

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE INGENIERÍA

APLICACIONES DEL GRAVÍMETRO DE POZO

T E S I S

QUEPARAOBTENERELTÍTULODE:INGENIERO GEOFÍSICOPRESENTA :

JUAN YARIB ASAHEL CRUZ MÉNDEZ



DIRECTOR DE TESIS: ING. HÉCTOR RICARDO CASTREJÓN PINEDA MÉXICO, DF 2015



Universidad Nacional Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

El agr adecimiento más i mportante es par a Dios, por s iempre ponerme en e l camino a decuado, abr irme l as pu ertas nec esarias, p ermitirme c onocer a las personas indicadas, pero sobre todo por darme la oportunidad de s iempre seguir adelante y cumplir cada una de las metas fijadas, por más escabroso y complicado que pareciera el camino y por darme la capacidad y oportunidad de terminar u na carrera, los medios económicos a mis padres, pero sobre todo por darme una familia maravillosa que ha sabido inculcarme los valores necesarios para crecer día a día como profesional y como persona.

En segundo lugar y no menos importante, gracias a mis padres, creo que jamás existirán las palabras o los actos para retribuirles tan siguiera un poco de todo lo que me ha n dad o. G racias pr incipalmente por e l enor me c ariño que me h an brindado, por su paciencia, comprensión, la educación, por todas sus oraciones, por sus palabras de aliento, por permitirme tener un hogar maravilloso y feliz, por siempre enseñarme a creer en mí, en ser una gran persona, pensar en los demás antes que en mí, ser agradecido, solidario y sobre todo por darme todo lo que estuviese o no en sus manos para que yo pudiera cumplir mis sueños. A ti mamá, no t engo las palabras p ara ex presarte m i gr atitud, j amás entenderé t odas l as oraciones que levantaste hacia a mí porque todo fuera exitoso, porque llegara con bien a casa, pero lo haré, como bien dices, hasta que yo sea padre, no puedo explicarme todo el amor que eres capaz de brindarle a tus hijos, gracias por todo, por enseñarme a creer en Dios, a agradecerle cada uno de mis logros o tropiezos, gracias porque siempre tuviste el deseo de darme lo mejor, a manos llenas, no escatimar j amás, gr acias por t odas t us j ornadas de t rabajo par a pa gar una práctica, unas copias, la renta, la comida, gracias por ponerme antes que a ti. Creo, que lo que mayormente debo de agradecerte es que creíste en mí, en mi persona y en mi capacidad, gracias por tu apoyo, y sobre todo tus consejos. A mi papá, gracias por toda la orientación, porque a pesar de todas las limitantes que a veces se nos ponen en el camino eres el forjador principal de todo lo que soy el día de hoy, estoy muy agradecido con Dios y con la vida por darme un hogar tan maravilloso que junto a mi madre construiste. Ahora entiendo todos los regaños cuando era pequeño, todo valió la pena. Por fin llegará el día en el que estés en ese asiento viendo como uno de tus hijos recoge los frutos de todo tu esfuerzo y el de tu esposa, gracias por todo lo que me has dado, por todas esas noches de trabajo para darme de comer, creo que ho y Dios te ha brá pagando un p oco de todo el esfuerzo que has dado, gracias por enseñarme tantas cosas, por siempre mostrarme el camino correcto, por enseñarme que si todo fuera fácil, cualquiera lo conseguiría.

A mis her manas, Aline y Anel, gracias por su cariño y comprensión, per o sobre todo por enseñarme la calidad de personas a las que tengo el honor de llamar hermanas, las admiro y quiero muchísimo, gracias por también preocuparse en mí, a t i mi Anelita, eres mi orgullo, jamás he visto tanta bondad en una persona, tanta inteligencia y tanto amor por lo demás, y Aline, creo que toda la vida te he dicho I o mucho que t e ad miro, er es I a per sona más i nteligente que c onozco, trabajadora y estricta, no está de más decirlo, gracias por todos los consejos y oraciones, las quiero hermanitas, son parte importante de mi vida.

Un agradecimiento muy es pecial a mitía F is. Noelía Méndez A larcón, t odo empezó contigo, si tu jamás hubieras creído en mí y no me hubieras ayudado a estudiar para mi examen de admisión, hoy no estaríamos aquí. Gracias por todas las noches de desvelo y días de trabajo para resolver una serie, para preparar mis exámenes f inales o p ara a Iguna t area. G racias por t odos I os m iércoles que compartiste conmigo la comida, por siempre escucharme y darme tu mejor consejo, porque eres tú también con quien siembre hablo de temas complicados, porque eres u na de las per sonas con I as qu e mejor me e ntiendo y sin I ugar a dudas, tu podrías ser mi equipo para resolver algún problema. Pero todo esto no acaba aquí, gr acias p or a yudar a m is p apás, m is hermanas, por s iempre apoyarnos y c reer e n nosotros, pero s obre t odo p or t u c ariño, t ampoco tendré nunca palabras para agradecerte todo el apoyo no sólo moral, también económico que me has dado.

Gracias familia, podría escribir hojas y hojas de agradecimientos, pero tampoco se trata de es o, us tedes 5 (Aida, Juan, Anel, Aline y Nelis) s on los 5 pilares más importantes en mi vida.

A mis todos mis tíos y primos de Tulancingo y San Juan, a mis abuelitos Héctor, Soledad y D olores, que t ambién f ueron par tícipes de t odo es to, qu e c omo mis padres, t ambién h an c reído en mí t oda l a v ida. P rincipalmente gracias a m i t ío Héctor, por esas pláticas de política y religión, mi t ía T alia, E mmanuel, madrina Mónica, padrino Jaime, por todos las charlas que tuvimos cuando veníamos en la carretera par a M éxico, E mmanuel y Mónica p or s iempre recibirme en s u casa y todo el apoyo moral y económico que me dieron, les juro que un día les pagaré. Padrino J aime, gracias p or preocuparte t anto, por t odos los c onsejos y ay uda brindada en la elaboración de este trabajo. A mi tía Sandra Méndez, a mi tío Armando Ramírez por dejar que regresará con él a Tulancingo, también a ti Felipe Ramírez (Bush), Pupis, Jaciel, Moy, Andrea, Cris, mi tío Otoniel y a todos los miembros d el Centenario, Elena Méndez, R icardo M éndez (mis tíos y am igos incondicionales) a mi familia de San Juan, a mi abuelita, primos, sobrinos y todos ellos que también creyeron en mí.

Gracias Alphita, por estar en cada uno de mis aciertos y errores, por siempre esperarme, por tu cariño, comprensión, compañía, t iempo, gracias por creer en mí y por siempre apoyarme en todas mis d ecisiones. G racias por a yudarme a hacer mi tesis, por los desayunos de los viernes, por todos los momentos vividos, pero s obre todo gracias por s iempre es tar ahí, por nunc a dej arme c aer, por siempre motivarme a ser mejor persona e ir para adelante, gracias por escuchar mis quejas o mis alegrías. Como te dije un día, quiero que estés en cada una de las etapas de mi vida, cuando cumpla todas mis metas y también cuando tropiece.

A todos mis amigos, como dijeran por ahí, gracias por los momentos de conciencia e inconciencia, por esas noches largas de trabajo en la oficina, no alcanzarían las hojas para agradecerles cada una de las cosas que aportaron en mi v ida, per o l o m ás i mportante es que s é q ue pu edo c ontar c on us tedes, as í como ustedes conmigo. Todos los mencionados aquí son una parte importante de

mi vida. Gracias por todas esas anécdotas que tenemos, por el trabajo en equipo, incluso por los consejos y por siempre estar ahí cuando más los he necesitado. Gracias A ntonio C antera, F ernando C órdoba, R odrigo Machado, D avid F lores (Pitt), Hugo Aldrete, Salvador Illescas (Chavito), Mario Jiménez (Vandame), Enrique Arce, Alexis García (Bebé), Andrés Cabrera (Peje), Alfonso Bustos, Omar García (Chuby), G erardo F igueroa (Kimo), L uis Ramírez (Luigi), E rick R amos (Neri), M iguel E nríquez (Mike), F rancisco H uante, E li N athanael (padre), A bril Peña, José García (Pepe), Sebastian Cervantes (Sebas), Iván Vivar (Franky), Iván Álvarez Eunice Á Ivarez, A rlette C ruz (Laurita), A lessandra D i Castro (Sandita), Samantha Rangel (Sammy).

Finalmente, gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de ingeniería por aceptarme en sus aulas y ayudarme a formar como un profesional de gran excelencia. A mi tutor Ing. Héctor Ricardo Castrejón Pineda por todo el apoyo brindado no sólo en la tesis, también como profesor y en otras circunstancias. A ot ros docentes y personalidades que tuvieron un papel muy importante e n mi formación, Ing. A lberto H errera P alomo, Ing. Rosario C abeza Luna, Lic. Antonio Guillen y Sr. Arturo.

Resumen	1
Abstract	2
I. Introducción	3
II. Fundamentos Teóricos	12
2.1. Campo y potencial gravitacional	12
2.2. Campo gravitacional de una esfera	14
2.3. Campo de una superficie cilíndrica	19
2.4. Campo gravitacional de un bloque infinito	20
2.5. Campo gravitacional para formas arbitrarias	20
2.6. No unicidad del campo gravitacional	21
2.7. Componentes de la gravedad de pozo y su separación	23
2.8. Estimación de la profundidad y la forma de la masa anómala	31
2.9. Gradiente vertical de la gravedad vs profundidad	33
2.10. Función de Bouguer	34
2.10.1. Usos directos de la función de Bouquer	34
2.10.2. Gravedad de Bouguer en pozos donde la densidad de la roca almacén no es constan	te37
2. 11. Función profundidad - densidad	39
2.12. Efecto del pozo	40
2.12.1. Gravimetría y el factor geométrico asociado	41
2.12.2. Efecto de pozo	41
2.12.3. Irregularidad del tamaño de pozo	42
2.12.4. Pozo uniforme	43
2.13. Correcciones a los datos	46
2.13.1. Mareas de la Tierra y cargas oceánicas	46
2.13.2. Anomalías de aire libre y de Bouguer	46
2.13.3. Latitud	47
2.13.4. Topografía de superficie y trabajos de subsuelo	47
2.13.5. Gradiente regional	48
III. Aplicaciones	49
3.1. Gravedad en pozo en la interpretación de datos sísmicos	52
3.1.1. Coeficiente de reflexión	52
3.1.2. Identificación de horizontes reflectores	53
3.1.3. Constantes elásticas	53
3.2. Gravimetría de pozo en la interpretación de la geología del pozo	53
3.2.1. Registros de densidad	53

Índice

Página:

3.2.2. Registros de litología	57
3.2.3. Núcleos	57
3.2.4. Registros de resistividad	57
3.2.5. Espesor de capa	58
3.2.6. Correlación	58
3.2.7. Tipo de pendiente del registro de densidad	58
3.2.8. El registro de densidad gradiente	60
3.3. Determinación de la saturación de hidrocarburos y porosidad usando una combinación	
de gravímetro de pozo y registros geofísicos	60
3.3.1. Descripción del método	61
3.3.2. Resistividad aparente del volumen	62
3.3.3. Análisis del error	64
3.3.4. Determinación de la porosidad	66
3.4. Determinación de estructuras geológicas adyacentes	67
IV. Casos de estudio	72
4.1. Contactos agua/hidrocarburos. Campo Prudhoe Bay, Alaska	72
4.1.1. Limitaciones de la herramienta	74
4.2. Gravilog: desarrollo y uso del gravímetro de pozo en la exploración minera	75
4.2.1. Exploración de zinc. Quebec, Canadá	76
4.2.2. Exploración de Zn-Cu-Ag	78
4.2.2. Exploración de Hierro	79
4.3. Resultados de aplicaciones en minería y geotecnia	81
4.3.1. Prueba Vale Inco, Sudbury, Ontario	81
4.3.2. Prueba Shea Creek, Saskatchewan	84
4.4. Aplicaciones en pozos horizontales	88
IV. Conclusiones	95
Bibliografía	. 100

Resumen

El objetivo de este trabajo es describir el desarrollo, principios de funcionamiento, correcciones a los datos, efectos y aplicaciones del gravímetro de pozo.

No s e t ienen datos d e al gún r egistro de gr avimetría d e po zo en México y l as compañías extranjeras no proporcionan datos para ser utilizados, por lo cual sólo se incluyen casos de estudio publicados en el mundo.

En el pr imer c apítulo s e desarrolla una br eve i ntroducción y descripción de l funcionamiento y características del gravímetro de pozo.

En el capítulo 2 se describen los fundamentos teóricos del método, iniciado por los conceptos básicos de toda técnica de gravimetría como el potencial para un punto, un plano o un cuerpo; así mismo se incluye la teoría correspondiente al gradiente vertical de la gravedad, efecto de pozo, función de Bouguer, función profundidaddensidad y correcciones a los datos.

En el c apítulo 3 s e i ncluyen t odas l as pos ibles ap licaciones de l gr avímetro de pozo: en l a i nterpretación d e dat os s ísmicos, i nterpretación de l a g eología atravesada por el p ozo, i dentificación d e es tructuras geológicas a di stancia del pozo, d eterminación de l a s aturación d e hi drocarburos, i ntervalos c on gas , contactos a gua/hidrocarburos y algunas pr opiedades p etrofísicas c omo la porosidad mediante la correlación con registros eléctricos.

En el capítulo 4 s e muestran los resultados de casos de estudio publicados por diferentes compañías de equipo geofísico mediante el gravímetro de pozo, incluyendo a los campos P rudhoe Bay, en A laska, y O ntario, S askatchewan y Quebec, en Canadá.

Finalmente se presentan las conclusiones de este trabajo con base en la información recabada.

1

Abstract

The pur pose of t his paper i s t o d escribe t he h istorical c ontext, pr inciples of operation, data corrections, effects and applications of borehole gravimeter.

The c orresponding i nvestigation w as c onducted and there i s no d ata of an y gravimetric well logging in Mexico and foreign companies do not provide data to be used, which only published case studies in the world are included.

The first chapter includes a brief introduction and description of the operation and characteristics of the borehole gravimeter.

The theoretical foundations of the method, initiated by the basics of all gravimetric technique as the potential for a point, a plane or a body, are described in Chapter 2, also the corresponding theory to vertical gradient of gravity, well effect, Bouguer and depth-density functions and data corrections.

In Chapter 3 are included all possible applications of borehole gravimeter: in the interpretation of s eismic data, interpretation of the geology of the well, mapping geological s tructures away from the well like s alt do mes, f aults, r eef s tructures; determining the hydrocarbon saturation, monitor gas/oil/water contacts, and some petrophysical properties as porosity by correlating with electric logs.

The results of the case studies using the tool, published by different companies of geophysical equipment, i n f ields such as P rudhoe B ay, A laska; O ntario, Saskatchewan and Quebec, Canada, are showed in Chapter 4.

Finally, t he c onclusions of t his w ork bas ed on t he i nformation gat hered, ar e presented in the last chapter.

1 Introducción

Una de los principales fenómenos físicos inherentes a la materia, que constituye el Universo, incluyendo las rocas en la Tierra, es la atracción entre las masas y es la base de l a mecánica; ade más de l os fenómenos físicos el éctricos, magnéticos, acústicos, ópticos, termodinámicos y nucleares.

La gravedad es la aceleración con la que los cuerpos celestes atraen a las masas, en la superficie de la Tierra la gravedad promedio es de 9.81 m/s². En exploración geofísica las variaciones de la gravedad se miden con gravímetros en submúltiplos de la unidad Gal (mGal y μ Gal), que recibe ese nombre en honor a Galileo Galilei. Un Gal es igual a 0.01 m/s² ó 1 cm/s².

Las primeras mediciones de gravimetría en po zo fueron hechas en Inglaterra en 1856 por Sir George Biddell Airy, para determinar el valor de la densidad de las capas en la T ierra, ut ilizando péndulos para medir e l gradiente v ertical de la gravedad e ntre la cima y e l fondo de rocas s edimentarias. E l promedio de la densidad f ue es timado a par tir de mediciones d e laboratorio de la de nsidad aparente en muestras de rocas.

Para calcular el campo gravitacional producido por cuerpos de forma arbitraria Talwani et al. (1959) derivó fórmulas para el campo en cualquier punto sobre una superficie, Hearst (1981) us ó es ta fórmula par a calcular el campo de cualquier sección ge ológica de dos dimensiones, Plouff (1976) calculó el efecto de u n prisma tridimensional poligonal y Kwok (1991) realiza un cálculo similar y analiza la situación cuando las mediciones de los puntos son dentro de los prismas.

N. J. Smith en 1 950 presentó el potencial que tenía la gravimetría de pozo como una herramienta de exploración. LaCoste & Romberg Gravity Meters Inc. (L&R) de Austin, Texas, fue pionero del desarrolló un gravímetro de pozo (*BoreHole Gravity Meter* - BHGM) a principios de los a ños 70 's. De 1970 a 1 997 s e fabricaron 16 BHGMs, lo cual refleja su uso restringido debido a limitantes físicas operacionales iniciales. De esos 16, para 1997 sólo operaban 13, de los cuáles 8 se operaron en

la i ndustria p etrolera y los ot ros 5 e n ot ras áreas d e ex ploración. Las primeras aplicaciones se hicieron entre 1966 y 1990, limitándose a pozos verticales de gran diámetro y casi exclusivamente para detección de hidrocarburos.

En 2013 Scintrex desarrolló y fabricó una herramienta Gravilog de doble sensor, de gravedad en la misma sonda, separados 1.5 m. Esta herramienta el imina el error en las profundidades relativas de los dos sensores, con lo cual se mejoran las mediciones de densidad aparente de las formaciones atravesadas por el pozo.

Las mediciones de l a gravedad son us adas para obtener valores de l a densidad en l as formaciones ge ológicas. Se pued en hacer mediciones ef ectivas de l a gravedad en los pozos, con diferencias en l a gravedad de 10^{-6} cm/s², es decir en microgales (µGal). Para i nferir l as estructuras del s ubsuelo, s e c omparan l as densidades obtenidas mediante los registros de gravedad *versus* los registros de densidad c onvencionales. Otra aplicación h aciendo mediciones de gravedad en pozo es para determinar la saturación residual de hidrocarburos.

Para tener una idea de la precisión de medida de 1 μ Gal, la proporción es como si se detectara una mosca (0.1 g) sobre una ballena (100,000 Kg) (Nind et al, 2013).

El gr avímetro de po zo ha s ido u na her ramienta us ada dur ante l os r egistros geofísicos, para conocer l a densidad de las formaciones geo lógicas. Su utilidad, se extiende hacia la exploración, ev aluación y explotación de los yacimientos de recursos naturales en el subsuelo, as í c omo l a r ecuperación mejorada y delineación estructural del subsuelo.

Las aplicaciones del gravímetro de pozo en exploración del subsuelo incluyen: interpretación de datos sísmicos, interpretación de la geología atravesada por el pozo, identificación de estructuras geológicas (domos salinos, fallas, estructuras arrecifales, etc.) a distancia del pozo, determinación de la saturación de hidrocarburos, identificación de intervalos con gas, contactos agua/aceite/gas y algunas pr opiedades p etrofísicas c omo l a p orosidad y f racturas mediante l a correlación con registros eléctricos.

4

El gravímetro de pozo.

a) Aplicaciones, ventajas y limitaciones

Un estudio con gravímetro de pozo mide la densidad de la formación. Esta medición s e hac e d eterminando la atracción gravitacional encima y d ebajo de la formación de interés. La diferencia en el efecto de atracción gravitacional a lo largo de la formación es debida principalmente a su masa y por lo tanto a su densidad.

Las aplicaciones de estas mediciones s on muy útiles, al gunas no s e pueden realizar c on ot ros m étodos. A Igunas de l as principales aplicaciones s on l as siguientes:

- Mediciones buenas profundas de la densidad de la formación, sin importar las condiciones del pozo o el tipo de fluido en el pozo.
- Mediciones profundas de porosidad.
- Monitoreo de s aturación de f luidos y c ontactos ag ua/aceite/gas durante la producción de fluidos del pozo.
- Debido a la gran profundidad de investigación, el servicio es útil para el mapeo d e la forma de cuerpos de s al, es tructuras arrecifales, fallas, formaciones porosas y fracturadas lejos del pozo, y variaciones de la densidad de las estructuras geológicas alrededor del pozo.
- Monitoreo confiable de casquetes de gas, frentes de flujo de vapor o CO₂ y yacimientos de gas.
- Discriminar intervalos compactos de zonas productoras de gas.
- Apoyo a la interpretación de secciones y cubos sísmicos de reflexión y refracción.

Una de las principales ventajas del gravímetro de pozo es que se puede correr en pozo entubado, ya que no está afectado por la tubería de revestimiento (*casing*) aún en caso de que haya tuberías concéntricas. Las principales ventajas son:

- En ag ujeros d escubiertos las lecturas n o es tán af ectadas por rugosidad d el ag ujero, zonas deslavadas en l a p ared d el pozo, diámetro d e agu jero, de nsidad d e l odo de per foración, es pesor d e enjarre y diámetro de invasión de filtrado de lodo.
- En agujeros entubados las lecturas no están afectadas por tipo de tubería de r evestimiento, es pesor d e t ubería, t uberías c orroidas o agujeradas, di stribución p obre d e c emento y t uberías mal cementadas.
- La salinidad y el tipo de fluido en los poros no afecta en las lecturas, aunque sea agua, aceite o gas, incluyendo aire o CO₂.
- La salinidad y el tipo de fluido de perforación no afecta en las lecturas, aunque sea lodo base agua, aceite o gas
- El radio de investigación puede extenderse 50 pies o más dentro de la formación.

Este t ipo de es tudios tiene al gunas l imitaciones, l a m ayoría s on i nstrumentales, entre estas se tienen:

- Las mediciones se hacen por estaciones. Cada lectura toma de 5 a 15 minutos.
- El límite del ángulo de desviación del pozo es de 14°. Es previsible que en el futuro s e pueda desarrollar un gravímetro d e pozo para secciones horizontales.
- El diámetro mínimo de tubería es de 3.875 in (9.84 cm). Es previsible que en el futuro s e pueda d esarrollar un gr avímetro d e po zo "*slim hole*" para tuberías de producción (*thru-tubing*).

 La resolución vertical es de 5 ó 10 pies (1.5 m ó 3.0 m), dependiendo del modelo de gravímetro.

b) Herramienta

Existen diferentes modelos de herramientas de gravímetro de pozo (BHGM: *BoreHole G ravity M eter*), I a h erramienta ut iliza u na v ersión miniatura del gravímetro t errestre Lac oste & R omberg (fig. 1, der echa). S us c ondiciones d e operación límite son:

- Temperatura: hasta 200 °C (392 °F).
- Presión: hasta 20,000 psi (1,379 bares).



Figura 1. (izquierda) Esquema representativo de las mediciones de la gravedad en pozo, la relación entre la gravedad y la profundidad se conoce como gradiente vertical de la gravedad (modificada de Ander et al, 1997). (derecha) Comparación del tamaño del gravímetro usado por la herramienta de pozo (Scintrex, 2012).

En un BHGM el mecanismo está compuesto por una masa de tungsteno sostenida por un brazo de palanca a un resorte de metal de longitud cero en suspensión (fig. 3a), el cual tiene una respuesta lineal y es sensible a cualquier pequeño cambio en l a gr avedad. A ctualmente, e l mecanismo puede hacer mediciones c on un a precisión de aproximadamente 10-15 µGal sin errores en el instrumento.

Las mediciones de gravimetría de po zo, son mediciones di rectas de la densidad aparente de las formaciones circundantes. E stas mediciones son tomadas a diferentes profundidades en el pozo y restadas para o btener las di ferencias de gravedad, las cuales permiten obtener valores de la densidad de la capa o zona de interés, como se muestra en la figura 1 (izquierda). La densidad aparente es el promedio de las densidades de estructuras o capas alrededor del pozo.

El principio básico del gravímetro de pozo es el cambio de la gravedad entre dos profundidades, que es directamente proporcional tanto a la densidad a parente ρ de la formación como a la distancia Δz entre dichos puntos. La diferencia con el registro de densidad es el volumen que mide (tabla 1). En un medio estratificado, el gradiente de gravedad vertical es directamente proporcional a la densidad de las capas entre los puntos de medición (fig. 2).



Figura 2. Ecuaciones que rigen las mediciones del gravímetro de pozo para medir la densidad de las capas (Scintrex, 2012).

Debido a que las mediciones de la densidad a parente a partir del gravímetro de pozo son muestras del volumen de formación, los registros de gravimetría pueden

ser obtenidos en pozos entubados o no entubados. De hecho, es el único método de pozo que puede o btener la densidad aparente de la formación, la cual está directamente r elacionada con la densidad de grano, porosidad y densidad del fluido en el poro. E l cálculo de la densidad y por osidad i n situ, así como caracterizar el fluido en los poros, son la base de la aplicación de la gravimetría en la exploración y producción de aceite y gas. Las tres ventajas primordiales de esta técnica son: alta precisión relativa y absoluta, respuesta directa a la densidad y estudios de un gran volumen de formación.

Un gravímetro puede medir a profundidad en la pared del pozo y en consecuencia no es afectado por el lodo de perforación, la invasión del fluido, la rugosidad del pozo o los daños a la formación (tabla 1).

	Distancia de inves	stigación para una	Volumen d	e formación
	efectividad del 90%		investigado	
	(in)	(cm)	(ft ³)	(m ³)
Núcleo Convencional	2.6	6.6	1.5	0.04
Registro de densidad	8	20	17	0.5
Registro Neutrón	14	36	40	1.1
Registro Sónico	18	46	59	1.7
Gravímetro de Pozo	600	1,500	78,532	2,224

Tabla 1. Comparación de algunas herramientas de registros geofísicos y mediciones de pozo en función del radio de investigación y el volumen de formación. El gravímetro de pozo proporciona un mayor rango investigación con respecto a otras herramientas (modificada de Bayer, 1991).

La ac eleración de la gravedad cambia con respecto a la distancia al centro de masa de l cuerpo as í como las masas circundantes a él, por lo tanto, entre más precisas sean las medidas del campo gravitacional, más exacta será la medición de la densidad (fig. 4).

El gr avímetro de po zo, es tá constituido f undamentalmente por un r esorte m uy sensible, el cual sostiene a una barra articulada, en cuyo extremo hay una masa suspendida y equilibrada por la tensión de di cho resorte (fig. 3a). Dado que la aceleración gravitacional es variable y por lo tanto el peso de la masa también, la

tensión d el r esorte d ebe s er m odificada, m ediante e l t ornillo de a juste, para mantener la barra en una posición horizontal estacionaria en equilibrio, en don de el torque o momento en el pivote A está balanceado (ecuaciones 1a y 1b).

$$mgd = rT \rightarrow g = \frac{rT}{md}$$
 (Ecs. 1a y 1b)

Dónde: *m* es la masa, *g* es la aceleración gravitacional, *d* es la distancia entre el pivote A y la masa, *r* es la distancia entre el pivote A y el resorte, y T es la tensión del resorte.



Figura 3. a)Esquema representativo del funcionamiento del mecanismo del gravímetro de pozo. La elongación del resorte está directamente relacionada a la aceleración gravitacional (modificada de Van Popta et al, 1992), b) Lacoste & Romberg BHGM (Chapin, 1998)..

Al cambiar la aceleración de la gravedad (g), cambia el peso (mg); dado que m, d y r son conocidos, y T es medida cuando la barra es nivelada, entonces el valor de g puede ser calculado.

El mecanismo es inmovilizado durante el transporte de la sonda con el gravímetro al pozo y al bajar esta dentro del agujero.



Figura 4. La penetración radial del gravímetro de pozo es aproximadamente 5 veces el espaciamiento entre las estaciones de medición (tomado de Nind, 2013, modificada de McCulloh et al, 1968).

c) Futura instrumentación

Hasta la fecha, el éxito del gravímetro de pozo radica en el mecanismo del sensor de funcionamiento. Debido al interés de la industria, varios nuevos gravímetros y gradiómetros de pozo, están en desarrollo, diseñados para superar las limitantes físicas mencionadas en el punto anterior, esto incluye una amplia gama de nuevos diseños de sensores. Hasta ahora, ha habido diseños recientes basados: 1) desde un gravímetro de fusible de cuarzo inclinado con un sistema de masa resorte de longitud cero, 2) gravímetro y gradiómetro de metal inclinado con un sistema de masa resorte de longitud cero, 3) dos reflectores cayendo que son detectados usando di spositivos de i nterferometría l áser como un gradiómetro v ertical, 4) midiendo la posición d e d os masas d e pr ueba superconductoras q ue s e encuentran levitando magnéticamente localizadas en los extremos de una sonda de r egistro c omo un gr adiómetro v ertical, 5) midiendo la d eformación de un alambre de metal r ígido c omo gr adiómetro, 6) usando un gr avímetro de espectroscopía s úper r adiante, 7) u n ha z v ibrante de c uarzo, y 8) una f uente atómica (Ander, 1997).

2 Fundamentos Teóricos

2.1. Campo y potencial gravitacional

La ley de la gravitación universal de Newton establece que una masa *m*, separada a cierta distancia de otra masa *M*, tienen una fuerza de atracción *F*, de acuerdo a la ecuación 2.

$$F = -\frac{GmM\hat{r}}{r^2}$$
(Ec. 2)

Donde: \hat{r} es un vector unitario que va de *M* hacia *m*, y *G* es la constante de gravitación universal (con esta definición de \hat{r} , el signo menos asegura una fuerza de atracción entre las masas). El valor acordado para *G* es 6.673 x 10⁻¹¹ m³/kg.s². Para un volumen, la ecuación 2 se convierte en la ecuación 3.

$$F = -Gm \int_{V} \frac{\rho(r)\hat{r}}{r^2} dV \qquad (Ec. 3)$$

Donde: dV es la diferencial de volumen del material, con una densidad ρ en el punto *r*. E s conveniente p ensar e n un c ampo gravitacional oc asionado por u na masa *M*, actuando sobre una masa *m* y presente en todo el espacio (ec. 4).

$$g = \frac{F}{m} = -\frac{GM\hat{r}}{r^2}$$
(Ec. 4)

Donde el vector de campo se define como la fuerza por unidad de masa ejercida sobre una partícula en el campo de la masa *M*. Entonces para un volumen se tiene la ecuación 5.

$$g = -G \int_{v} \frac{\rho(r)\hat{r}}{r^2} dV$$
 (Ec. 5)

Donde: *g* tiene las unidades d e l a ac eleración y ge neralmente es llamada aceleración debida a la gravedad, dicha aceleración de la gravedad es justamente

la gravedad. En la superficie de la Tierra, tiene un valor aproximado de 9.81 m/s² = 981 cm/s² = 981 Gal, donde un Gal se define como 1 cm/s². La unidad más común para medir a la gravedad, son los miligales, abreviados comúnmente como mGal; aunque también hay equipos con precisión de microgales (μ Gal).

El potencial gravitacional U es i gual al trabajo que s e r equiere par a mover una partícula de unidad de masa desde el infinito hasta una distancia r de la masa M (ec. 6).

$$U = \int_{\infty}^{r} F \, dr = \int_{\infty}^{r} \frac{GM}{r^2} \, dr = -\frac{GM}{r} \tag{Ec. 6}$$

Hay u na posible c onstante de integración q ue no es us ada a quí ya que el potencial gravitacional se indetermina, es dec ir, s ólo a Igunas di ferencias potenciales son significativas, no valores particulares. Este procedimiento es común para remover dicho problema de indeterminación, pero requiere que $U \rightarrow 0$ y $r \rightarrow \infty$.

Otra manera de determinar *U*, e s mo strar que l a dependencia d e u n v ector de campo con $1/r^2$ puede convertirse en el gradiente del potencial (ec. 7).

$$g = -\nabla U$$
 (Ec.7)

Los c ampos gr avitacionales s on c ausados por c uerpos an ómalos q ue pueden actuar e n v arias di recciones c on r especto a l a v ertical, per o la r espuesta de l os gravímetros sólo es en la componente vertical del campo producido por el cuerpo anómalo. Se asume que el efecto de la anomalía local Δg es mucho más pequeño que g, por lo tanto, la dirección de g no es afectada por las masas locales, en consecuencia ya no es necesario tratar a g en forma de vector.

El campo gravitacional está en función de la latitud y la elevación del punto en el que s e mide por que la T ierra n o e s v erdaderamente es férica y s e encuentra girando. En gravimetría de pozo no interesa la variación de *g* sobre áreas grandes, por lo que no se va a discutir estas variaciones, sino solamente los cambios que son de interés en el método.

2.2. Campo gravitacional de una esfera

Si se considera una esfera con un radio externo *a* y un radio interno *b* (fig. 5) se puede calcular el pot encial *U* en un punto *P* a una distancia *z* del centro de la esfera (ec. 8). Dada la dirección de \hat{r} , *z* es tomada como positiva lejos del centro de la esfera, esto es, si la esfera representa una parte de la Tierra, *z* es positiva hacia ar riba, c ontrariamente a la c onvención de este t rabajo; θ es el ángulo medido desde el centro de la esfera.



Figura 5. Esfera de radio exterior *a* y radio interior *b* (modificada de Labo, 1987).

$$U = -\int_{v} \frac{\rho(r')}{r} dV$$
$$= -\rho G \int_{0}^{2\pi} d\emptyset \int_{b}^{a} r'^{2} dr' \int_{0}^{\pi} \frac{sen\theta d\theta}{r}$$
(Ec. 8)

Por la ley de cosenos, $r^2 = r'^2 + z^2 - 2r'zcos\theta$; derivando se obtiene la ec. 9.

$$2rdr = 2r'zsen\theta d\theta$$
 (Ec. 9)

$$\frac{sen\theta d\theta}{r} = \frac{dr}{r'z}$$

La integral sobre Θ da un factor de 2π (ec. 10).

$$U = \frac{2\pi\rho G}{z} \int_{a}^{b} r' dr' \int_{r_{1}}^{r} dr \qquad (Ec. 10)$$

donde r_1 y r_2 son los valores máximos y mínimos de r; si ρ está fuera de la esfera quiere decir que z > a (ec. 11).

$$U = -\frac{2\pi\rho G}{z} \int_{a}^{b} r' dr' \int_{z-r'}^{z+r'} dr$$
$$= -\frac{4\pi\rho G}{3z} (a^{3} - b^{3})$$
(Ec. 11)

La masa de la esfera es $4/3\pi\rho(a^3 - b^3)$, entonces se obtiene la ecuación 12.

$$U(z \ge a) = -\frac{GM}{z}$$
 (Ec. 12)

Es importante notar que U no se encuentra en función de r, pero sí de z. Por lo tanto el potencial, y por consecuencia el campo fuera de la esfera de masa M, es idéntico al de la masa M concentrado en el centro de la esfera.

Si el punto está dentro de la esfera (z < b), es decir, en el radio de ésta, entonces se obtiene la ecuación 13.

$$U = -\frac{2\pi\rho G}{z} \int_{a}^{b} r' dr' \int_{r'-z}^{r'+z} dr$$

$$= -2\pi\rho G (a^{2} - b^{2})$$
(Ec. 13)

Entonces *U* es constante dentro de la esfera. Dentro de la esfera b < z < a y se puede tratar el problema como la suma de dos esferas (ecs. 14a y 14b).

$$U = -\frac{-2\pi\rho G}{z} \left(\int_{b}^{z} r' dr' \int_{z-r'}^{z+r'} dr + \int_{z}^{a} r' dr' \int_{r'-z}^{r'+z} dr \right)$$
(Ec. 14a)
$$U = -4\pi\rho G \left(\frac{a^{2}}{2} - \frac{b^{3}}{3z} - \frac{z^{2}}{6} \right)$$
(Ec. 14b)

Si se evalúa la magnitud de *g* para cada caso, desde $g = -\nabla U = -dU/dz$, para *z* > *a* de la ecuación 12, se obtiene la ecuación 15.

$$g(z > a) = -\frac{GM}{z^2}$$
 (Ec. 15)

La cual no es función ni de *a* ni de *b*. Para z < b de la ecuación 13, se obtiene la ecuación 16.

$$g(z < b) = 0 \tag{Ec. 16}$$

Es decir no hay ningún campo dentro de la esfera. Y para b < z < a, de la ecuación 14, se obtienen la ecuación 17.

$$g(b < z < a) = \frac{4\pi\rho G}{3} \left(\frac{b^3}{z^2} - z\right)$$
(Ec. 17)

Se puede considerar a la Tierra como un conjunto de capas esféricas, por lo tanto las mediciones de la gravedad a dos profundidades en un pozo son equivalentes a las mediciones que es tán por encima y por de bajo d e l a capa es férica. S i se considera una esfera sólida de densidad ρ , entonces *b*=0 y dentro de la esfera se tiene de la ecuación 17 a la ecuación 18.

$$\frac{dg}{dz} = -\frac{4}{3}\pi\rho G \tag{Ec. 18}$$

Si *g* es medida por encima y por debajo de una esfera sólida, entonces de las ecuaciones 14 y 15 se tiene que el cambio en la gravedad debido a la esfera sólo es como en la ecuación 19.

$$\Delta g = -\frac{GM}{z^2} - 0 = -\frac{4}{3}\pi\rho G \frac{a^3 - b^3}{z^2}$$
 (Ec. 19)

Si se hace que *b* sea igual con *a*-*dz* (ecs. 20a y 20b).

$$dg = -\frac{4}{3}\pi\rho G \frac{a^8 - a^8 + 3a^2 dz - 3a^2 dz + dz^8}{z^2}$$
(Ec. 20a)

(Ec. 20b)

$$\cong -\frac{4}{3}\pi\rho G\frac{3a^2dz}{z^2}$$

Y si $a \cong z \gg dz$ (para una esfera cerca de la superficie de la Tierra), (ec. 20c).

$$\frac{dg}{dz} \approx -4\pi\rho G$$
 (Ec. 20c)

Entonces, la ecuación 18 puede ser expresada como la suma de dos términos, un término corresponde a la esfera (20c) y la otra parte se debe al efecto del resto de la esfera (ec. 21a).

$$\frac{dg}{dz} = -\frac{4}{3}\pi\rho G = -4\pi\rho G + \frac{8}{3}\pi\rho G$$
(Ec. 21a)

El segundo término de la ecuación 21a, representa el cambio de la gravedad con respecto a la profundidad *z* ocasionado por el resto de la esfera (la Tierra), dicho cambio es el que puede ser observado si la esfera estuviera ausente, es decir, por encima de la superficie. E ste par ámetro es frecuentemente llamado el gradiente de a ire libre o mejor d icho gradiente v ertical d e a ire, e l s ímbolo c omúnmente usado es *F*, pero esta nomenclatura sólo se utiliza cuando se trata de una fuerza, por lo tanto para este caso se usará Γ (ec. 21b).

$$\frac{dg}{dz} = -4\pi\rho G + \Gamma \tag{Ec. 21b}$$

En la realidad ρ no es constante, entonces el segundo término de la expresión anterior no r epresenta el v erdadero gradiente de aire l ibre. O rdinariamente **r** puede ser calculado como una función de la latitud y la elevación. Dichas fórmulas tienen e n c uenta t anto l a es fericidad c omo l a rotación y l a dens idad v erdadera media de la Tierra. Sin embargo, el gradiente vertical de la superficie se ve sólo afectado por la estructura del subsuelo. Estos valores calculados de **r** no toman en cuenta la esctructura del subsuelo, esto en ocasiones es aceptable cuando se quiere calcular **r** por medio de mediciones de *g* en dos o más puntos por encima de la superficie, para hacer esto se requieren mediciones en una formación horizontal c on d ensidad c onocida us ando I a ec uación (21b), o bi en c on mediciones de la gravedad en la superficie.

Si se conoce Γ , entonces se obtiene la ecuación 22.

$$\rho_g = \frac{1}{4\pi G} \left(\Gamma - \frac{dg}{dz} \right) \tag{Ec. 22}$$

La ecuación anterior (22), es la expresión clásica para la densidad gravimétrica, la cual fue obtenida mediante mediciones de la gravedad desde dos estaciones en un pozo. Algunos autores suelen llamarla densidad aparente.

Burkhard (1991) desarrolló muchos métodos sofisticados para calcular la densidad de una esfera, estos no requieren conocer el valor de **r** siempre y cuando se aplique un a inversión lineal a todos los datos gravimétricos de pozo en lugar de usar sólo un par de mediciones.



Figura 6. Gravedad vertical y gradiente de gravedad en pozo debidoa una esfera (Saad, 2006).

La figura 6 muestra los perfiles en pozo de la gravedad vertical (izquierda) y el gradiente de gravedad (densidad aparente) a la derecha, debida a un a esfera de radio *R*, contraste de densidad $\Delta \rho$, a una profundidad *Z* y a una distancia *X*=2*R* del centro de la esfera.

2.3. Campo de una superficie cilíndrica

Considerando un elemento de volumen de una superficie cilíndrica (fig. 7). Un elemento d e masa pu ede s er ex presado c omo $dM = \rho r dr d\varphi dz$ entonces, el campo gravitacional total debido a la superficie por un punto sobre el eje está dado por la ecuación 23.



Figura 7. Elemento de volumen tomado de una superficie cilíndrica (modificada de Labo, 1987).

$$dg_t = \frac{GdM}{r^2 + z^2} \tag{Ec. 23}^{(9)}$$

Y la componente vertical $dg = dg_t cos\theta$ está dada por la ecuación 24.

$$dg = \frac{GzdM}{(r^2 + z^2)^{3/2}} = \frac{G\rho d\varphi r dr z dz}{(r^2 + z^2)^{3/2}}$$
(Ec. 24)^(*))

Si integramos entre los límites $0 < \varphi < 2\pi$, $r_1 < r < r_2$, y $z_2 < z < z_1$, entonces se tiene la atracción gravitacional de un anillo cilíndrico sobre su eje (ecs. 25 y 26).

(Ec. 25)

$$g = G\rho \int_{\sigma}^{2\pi} \varphi \int_{z_1}^{z_2} z dz \int_{r_1}^{r_2} \frac{r dr}{\left(r^2 + z^2\right)^{3/2}}$$
$$g = 2\pi\rho G \left(\sqrt{r_1^2 + z_2^2} - \sqrt{r_1^2 + z_1^2} - \sqrt{r_2^2 + z_2^2} + \sqrt{r_2^2 + z_1^2} \right) \text{ (Ec. 26)}$$

La ecuación 26 es usada para el cálculo de muchas formas y especialmente para correcciones del terreno.

2.4. Campo gravitacional de un bloque infinito

Si se sustituye $r_1 = 0$ y $r_2 = \infty$ en la ecuación 25, se obtiene la expresión para la componente v ertical d el c ampo de un bl oque i nfinito, ho mogéneo e i sotrópico (ec.27).

$$g = 2\pi\rho G(z_2 - z_1) = 2\pi\rho Gt$$
 (Ec. 27)

Donde *t* es el espesor del bloque, es importante notar que *g* no es función de *z*. Por lo tanto, el campo es constante por encima ó por debajo del bloque (fig. 8). Además, dado que la integración sobre θ resulta sólo en una constante, una parte angular del bloque con radio infinito produce un campo en el centro que no está en función de la altura. De hecho, el campo de medio bloque, no es función de la altura. A menudo, una falla puede ser representada como la mitad de un bloque infinito. Si se utiliza la ecuación 27 para calcular el cambio en la gravedad a través del bloque se tiene la ecuación 28.

$$dg = 4\pi\rho Gt = -4\pi\rho Gdz \tag{Ec. 28}$$

Esta ec uación es i déntica a la ecuación 20c. D e hec ho, es ta es l a der ivación clásica de la ecuación 22 y de alguna manera, esto significa que considerando una Tierra completamente esférica se obtiene el mismo resultado.

2.5. Campo gravitacional para formas arbitrarias

Existen v arias f órmulas di sponibles par a c alcular I os c ampos pr oducidos por cuerpos de forma arbitraria, estas son adecuadas principalmente para cálculos mediante *software*, pero son muy complicadas. Talwani et al. (1959) derivó

fórmulas para el campo en cualquier punto sobre la superficie producido por un polígono d e dos di mensiones, el cual tiene u na longitud i nfinita en la tercera dimensión.



Figura 8. Cambios en la gravedad a través de un bloque infinito (modificada de Labo, 1987).

Hearst (1981) usó esta fórmula para calcular el campo de cualquier sección geológica d e d os di mensiones en cualquier punto en el espacio. Sólo calcula el efecto de una sección simétrica cilíndrica en cualquier punto sobre su eje.

Plouff (1976) calcula el efecto de un prisma tridimensional poligonal, él u sa esta técnica p ara c alcular l os c ambios e n l a gr avedad pr oducidos par a uno o m ás prismas, per o él no t rata de llenar todo el espacio con prismas tridimensionales. Kwok (1991) realiza un cálculo similar y analiza la situación cuando las mediciones de los puntos son dentro de los prismas.

2.6. No unicidad del campo gravitacional

Se de ben c onsiderar algunos c asos en I os c uales I a f uente de I campo gravitacional no pu ede s er d educida a par tir del c ampo, por ej emplo, en I a ecuación 15 se muestra q ue e I c ampo ex terno de una s uperficie esférica es independiente del t amaño y densidad d e I a s uperficie; s ólo la masa t otal es realmente i mportante. U n ejemplo i nteresante de t al ambigüedad es el c ampo antes y des pués d e l a d etonación d e u na explosión nuclear s ubterránea, di cha explosión c rea u na c avidad d e a proximadamente 100 m o más d e diámetro. La cavidad es tá formada por l a compactación y e l d esplazamiento d el material q ue originalmente ocupó el volumen inicial. Después de la explosión, esta cavidad está rodeada p or un a capa es férica compacta. F uera de es ta s uperficie, el campo es idéntico a l ex istente a ntes de la explosión y la gr an c avidad n o pu ede s er detectada por gravimetría.

También, se revisó que el campo dentro de una esfera es el mismo, siempre y cuando l a es fera es té presente, y q ue el c ampo f uera de un b loque i nfinito no dependa de la localización de los puntos de medición. Esta ambigüedad, es de hecho, bastante general. Skeels (1947), mostró el problema para el caso general del campo gravitacional en la superficie como se muestra en la figura 9.



Figura 9. Distribución de masa M, la superficie muestra la distribución sobre el plano z = 0, produciendo una gravedad idéntica para el plano de arriba $z = z_1$ (modificada de Labo, 1987).

Se muestra que el potencial *U* en un punto x_1 , y_1 , z_1 en el plano $z = z_1$ encima de un plano z = 0, con una distribución arbitraria de una masa M debajo del plano z =0, pero sin la masa encima de este, da la integral sobre el plano (ec. 29).

$$U = \frac{1}{2\pi} \int_{s} \frac{1}{r} \frac{\partial U}{\partial z} dS \qquad (Ec. 29)$$

Donde: $\frac{\partial u}{\partial x} = g(0)$ es la gravedad en el plano z = 0, r es la distancia desde el punto (x_1, y_1, z_1) al punto (x, y, 0) en el plano, y la integración se realiza a lo largo de toda la superficie del plano, por lo tanto la atracción de la gravedad en el plano $z = z_1$ debido a la distribución de la masa M, está dada por la ecuación 30.

$$g(x_1, y_1, z_1) = \frac{\partial U}{\partial z_1} = \frac{1}{2\pi} \int_{s} \frac{\partial}{\partial z_1} \frac{g(0)}{r} dS \qquad (\text{Ec. 30})$$

dónde g(0) no es una función de z. Ahora, removiendo la distribución de la masa M y en su lugar se coloca una capa delgada de de nsidad variable ρ y espesor Δt en el plano z = 0. La densidad ρ está en función de x y y, así que cada elemento de masa de área dS puede s er es crito c omo $dm = \rho \Delta t dS$; la at racción d e es te elemento en un punto (x₁, y₁, z₁) queda como la ecuación 31.

$$dg = G \frac{\partial}{\partial z_1} \frac{\rho \Delta t}{r} dS$$
 (Ec. 31)

Y la atracción de toda la hoja infinita está dada por la ecuación 32.

$$g(x_1, y_1, z_1) = G \int_{S} \frac{\partial}{\partial z_1} \frac{\rho \Delta t}{r} dS \qquad (Ec. 32)$$

Las ecuaciones 30 y 32 serán idénticas si se cumple la ecuación 33.

$$\rho(x, y, 0) = \frac{g(0)}{2\pi G \Delta t}$$
(Ec. 33)

Esto significa que u na capa de d ensidad v ariable e n el plano z = 0 produce el mismo efecto gravitacional en el plano superior $z = z_1$, para la distribución de masa M. Por otra parte, se puede elegir un plano entre M y z_1 como el plano z = 0, así que h ay muchas capas d elgadas pos ibles y cada d e e llas t iene el mismo efecto. N ettleton (1976), da un excelente ejemplo de no unicidad, l a f igura 10

muestra tres configuraciones con la misma masa que produce el mismo aumento en la distribución de gravedad.



Figura 10. Ejemplo de no unicidad en gravimetría (modificada de Labo, 1987).

Se debe reconocer que no hay una sola interpretación de un determinado conjunto de datos gravimétricos. Es importante considerar los contrastes geológicos, ya que siempre hay muchas posibilidades.

2.7. Componentes de la gravedad de pozo y su separación

En general, el gravímetro de po zo está sometido a la influencia de tres factores, los cuales están en función de la profundidad. El primero es el efecto de aire libre, que contabiliza la disminución de la gravedad conforme se incrementa la elevación. El s egundo es el efecto de Bouguer, el cual r epresenta l a at racción debida a l os materiales cuyas d ensidades s on l ateralmente constantes o a una aproximación r azonable. El t ercero puede s er l lamado i nfluencia anómala, da cuenta de las perturbaciones gravitacionales causadas por la distribución de masa en la Tierra que no se ajusten a las condiciones de Bouguer de estratificación de densidad horizontal (fig. 11).

El efecto de aire libre es lineal con respecto a la profundidad por encima de los volúmenes en los que se puede operar $(0.9406 \times 10^{-4} \text{ galones por pie } 60.3086 \times 10^{-8} \text{ galones por metro})$. El problema principal es que tiene una tendencia opuesta a la influencia de Bouguer, lo que reduce significativamente el rango total de las diferencias en la gravedad que la herramienta de pozo puede conseguir. La atracción d e B ouguer par a una s uperficie as ume q ue l os materiales es tán

estratificados hor izontalmente con respecto a la densidad, la cual es infinita a lo largo de di cha es tratificación, esto es tá ex presado matemáticamente en l a ecuación 34.

$$b_0 = 2\pi K[d_1h_1 + d_2h_2 + d_3h_3 + \dots + d_nh_n]$$

Donde: *K* es l a c onstante gr avitacional (6.67×10^{-8} en si stema C GS), *d* es l a densidad y *h* el espesor para echados individuales.



Figura 11. Influencias de Bouguer y aire libre separadas y combinadas. La curva de Bouguer representa la atracción resultante del material, entre el punto de lectura y la superficie, y, entre el punto de lectura y el nivel de referencia a lo largo del pozo. La pendiente promedio de la curva, es inversamente proporcional al promedio de la densidad en la sección (modificada de Smith, 1950).

En esta (ec. 34) expresión los subíndices se refieren a las capas consecutivas del subsuelo, es obvio que las lecturas de la gravedad en el pozo se ven influenciadas positivamente por I a par te d e I a sección q ue s e e ncuentra por debajo, y negativamente p or l a por ción qu e s e encuentra por enc ima. A sí, par a u n po zo vertical, en la parte inferior de la capa 2, se tiene la ecuación 35.

$$b_2 = 2\pi K [d_3h_3 + d_4h_4 + \dots + d_nh_n - d_1h_1 - d_2h_2] \quad \ (\text{Ec. 35})$$

O para cualquier capa i, se tiene la ecuación 36.

$$\begin{split} b_i &= 2\pi \textit{K}[d_{i+1}h_{i+1} + d_{i+2}h_{i+2} + d_{i+3}h_{i+3} + \dots + d_nh_n - d_1h_1 - d_2h_2 - d_3h_3 - \dots - d_ih_i] \end{split}$$
 (Ec. 36)



Figura 12. Condiciones de Bouguer – plano de estratificación lateralmente homogéneo. La atracción de Bouguer en la base de la segunda capa (modificada de Smith, 1950).

Para los propósitos presentes, la influencia de Bouguer es de interés sólo para las profundidades buscadas con el gravímetro (fig. 12). El subíndice n en la ecuación 36 representa la capa más baja medida por la herramienta o una más arriba en el pozo; cuando se desea hacer énfasis en capas más superficiales se debe tener en cuenta el miembro inferior.

La expresión matemática puede ser resumida poniendo *z* como la profundidad y con dirección positiva hacia abajo, así que *z* es la suma de las capas de toda la superficie a través del espesor h_i , y z_n es la profundidad total des de la superficie hasta la profundidad máxima considerada. También se debe asumir que *D* es el promedio de las densidades por encima del intervalo indicado por los subíndices (ecs. 37a, 37b y 37c).

$$b_0 = 2\pi K D_{0,n}(z_n)$$
 (Ec. 37a)

$$b_i = 2\pi K[D_{i+1,n}(z_n - z_i) - D_{0,i}(z_i)]$$
 (Ec. 37b)

$$b_n = -2\pi K D_{0,n}(z_n) \tag{EC. 37C}$$

Se debe notar que b_0 es i gual a $-b_n$. E sto es , l a at racción hac ia aba jo en l a superficie debida a una parte seleccionada de esta, es igual a la fuerza hacia arriba de la misma sección con respecto a la profundidad z_n . Como se mencionó previamente, a parte de la influencia de Bouguer, las mediciones también pueden ser af ectadas por la componente d e ai re libre y por la distribución de d ensidad anómala ya sea por encima o por debajo de z_n . La influencia de la latitud puede ser i gnorada s iempre y cuando e l p ozo s ea v ertical. E ntonces, l a her ramienta registrará (ec. 38):

$$G_{o} = b_{0} - Cz_{n} + g_{o}$$
 en la superficie, (EC. 38a)

$$G_{i} = b_{i} - C(z_{n} - z_{i}) + g_{i}$$
 a la profundidad z_{i} , (EC. 38b)

$$G_{n} = -b_{0} + g_{n}$$
 a la profundidad z_{n} (EC. 38c)

Donde: *C* es la constante de aire libre, z_n es la profundidad con respecto a la capa y *g* es la función que representa la influencia debido a la distribución de masa que no s e a justan al c oncepto de B ouguer paralelo, es encialmente h orizontal, estratificado y donde *g* es la función de la anomalía.



Figura 13. Configuración de la componente vertical de la gravedad por encima de una masa esférica. Muestra la intersección de las superficies iso-anómalas con la sección vertical. Indica la función anómala g intersectada rápidamente con respecto a la profundidad por encima del área central y la disminución con respecto a la distancia fuera del centro en los niveles i y k (modificada de Smith, 1950).

Extrayendo las lecturas de la profundidad z_n de un lado a otro en la superficie (ec. 39a).

$$G_0 - G_n = 2b_0 - Cz_n + g_0 - g_n$$
 (Ec. 39a)

Reordenando (ec. 39b).

$$b_0 = G_o - G_n + C z_n - g_0 + g_n/2$$
 (Ec. 39b)

El tercer término en el numerador puede ser evaluado fácilmente ya que *C* es una constante conocida y z_n puede ser medida directamente por el cable en el pozo. La figura 13 muestra la dependencia de l a componente v ertical de la gravedad debido a una masa anómala en ambas posiciones verticales y laterales. Esta es desde luego, la componente v ertical de las mediciones del gravímetro. La figura muestra que la diferencia entre dos capas cualesquiera, $g_k - g_i$ en el diagrama ó $g_n - g_0$ en la ecuación se aproxima a c ero rápidamente con la distancia que existe desde el centro hacia afuera, y también al aumentar la distancia vertical de los dos niveles por encima de la masa. O tal vez más claramente en este caso, $g_k - g_i$, será tan pequeño como el intervalo correspondiente y $z_k - z_i$ tan p equeño con respecto a la profundidad medida de la masa anómala. Lo que se ha considerado de es ta ano malía s e ap licará c ualitativamente a l a mayoría de l as an omalías relacionadas con la distribución de las densidades no esféricas.

En una situación promedio $g_n - g_0$ resulta insignificante. Donde no es insignificante, es donde se perforó el pozo de manera centrada con una profundidad total de igual magnitud que la profundidad a la que se encuentra la masa anó mala, la función *g* puede ser obtenida por un análisis matemático del patrón que sigue la gravedad en la superficie sobre el pozo, a partir de los datos de gravedad obtenidos durante la perforación. Hace algunos años y recientemente se ha discutido la influencia de esta función anómala en términos de la desviación aparente que se puede producir en los valores medidos del gradiente de gravedad normal y hace bastante evidente la necesidad durante la explotación o evaluación del pozo.

28


Figura 14. Curvas separadas de Bouguer, aire libre y masa anómala (modificada de Smith, 1950).

A partir d e l as ecuaciones 37 y 39 se pu ede observar que es evidente que el promedio d e l a d ensidad a par tir d e un i ntervalo, es u na f unción lineal de l a profundidad. Los segmentos con pendiente de la curva de Bouguer en la figura 14 y la curva combinada de Bouguer con aire libre en la figura 15, r eflejan las diferencias de densidad entre las capas adyacentes. Se debe de s eñalar particularmente las líneas rectas y cruzadas de la figura 15, estas representan la curva Bouquer-aire l ibre, las cuales deben de ser obtenidas a través de las secciones de densidad constante. La línea con menor pendiente corresponde a una densidad ficticia aproximada de 2.0 gr/cm³ y l a de m ayor pen diente está asociada a una densidad de 3.0 gr/cm³. Si estas densidades se toman como los extremos inferior y superior respectivamente es probable que se encuentren en la sección a continuación, las pendientes de la línea correspondiente son los valores de p endiente límite par a c ualquier zona de l a c urva B ouguer-aire libre en l a sección. Sin embargo, si la curva es obtenida por la herramienta en el pozo y hubo segmentos cuyas pendientes eran menores a la recta con pendiente más suave o mayores a la recta más pronunciada, s e de bió a la influencia de una masa anómala cercana.

La información de la litología de la sección puede servir par a incrementar la posibilidad de solución al problema.



Figura 15. Curvas combinadas de aire libre, Bouguer y masa anómala. La escala de gravedad ha sido duplicada con respecto a las figuras previas y con referencia a g₀ que se desplaza a la izquierda. También muestra las curvas de Bouguer y aire libre para la densidad promedio de la formación con un valor de 2.0 y 3.0 gr/cm³ (modificada de Smith, 1950).

El conocimiento del tipo de roca sin la información de porosidad, serviría para llevar las líneas con pendiente más juntas, simplemente para indicar la presencia o ausencia de u no o v arios extremos de densidad. Por ejemplo, si s e supiera que ninguna cantidad significativa d e a nhidrita o do lomía está presente, l a pendiente máxima de la recta de puede reducir aproximadamente con un cuarto del ángulo entre l as c urvas que r epresentan l a dens idad (2.0 y 3.0 g/ cm³); la p endiente máxima puede que s ea compatible con u na densidad a proximadamente de 2.75 g/cm³. Esto sería mejor si las densidades fueran medidas directamente de núcleos o cortes d e u n es pesor r azonable, d e un a sección homogénea, preferentemente cercanas al fondo del pozo o lejanas a la masa anómala.

Entonces, la pendiente ex acta de la curva Bouguer-aire libre a través de cada intervalo puede ser calculada para comparar con la curva obtenida por el gravímetro en el pozo. Esto permitiría la determinación relativamente ex acta del efecto anómalo en una o varias capas. Cualitativamente y algunas veces cuantitativamente, sería de ayuda tener registros de resistividad de secciones más profundas de lutitas, siempre que las capas sean lo suficientemente gruesas para la determinación de los valores de la gravedad y dependiendo que tan bien sean conocidas las propiedades de compactación, resistividad, profundidad, etc.

Además que I o anterior, una investigación de un mapa gravimétrico de la superficie en la cercanía al pozo permitiría una estimación de g_0 , la magnitud de la anomalía en l a superficie, y también mostraría el caso normal de tendencia de l a curva de profundidad. Sin embargo, la figura 13 muestra una excepción, esto se da cuando las componentes de la gravedad del pozo pueden ser separadas y la resolución depende de la cantidad y calidad de otro tipo de datos disponibles en el pozo, as í c omo la d isponibilidad de un es tudio gravimétrico de s uperficie de l a zona.

2.8. Estimación de la profundidad y la forma de la masa anómala

La atracción entre dos partículas es directamente proporcional al producto de sus masas e inversamente proporcional al cuadrado de la distancia que existe entre ellas (ec. 40).

$$g = (Km_1m_2)/r^2$$
 (Ec. 40)

El tamaño y forma de cualquier masa anómala real además de la distancia, resulta un tanto complicado de integrar a partir de la ecuación general. U na a nomalía esférica se da siempre que la distribución de la densidad sea simétrica. Este caso es una excepción, ya que se puede suponer que la masa se encuentra concentrada e n el c entro, de manera que en ef ecto, s e pu eda c onsiderar una partícula. Por lo tanto la expresión anterior se reduce a la ecuación 41.

$$g = KM/r^2 \tag{Ec. 41}$$

Donde: *K* es la constante de gravitación, *M* la masa de la esfera y *r* la distancia del punto de observación al centro de la esfera. Sin embargo, en un estudio centrado de pozo, por encima de un r asgo ge ológico ho mogéneo d e f orma e sférica, matemáticamente se expresa como en la ecuación 42.

$$g_0 = KM/r^2$$
 en la superficie, (Ec. 42a)
 $g_i = KM/(r - z_i)^2$ a la profundidad z_i , (Ec. 42b)

Cualquiera de los dos conjuntos de ecuaciones se puede resolver mediante *M* y *r*. Se debe de recordar, desde luego, que *r* no es la distancia a la superficie superior del cuerpo, pero si a su centro. Incluso, la información puede ser valiosa porque los l ímites g eológicos de la densidad, r epresentarían e l r adio d e la esfera. L a exactitud d e l os r esultados en cualquier c aso d epende del grado de homogeneidad d e l a densidad d e l a roca c ircundante y d e l a continuidad de l a forma y la distribución de la densidad en el cuerpo.



Figura 16. Gravedad contra profundidad a lo largo del eje del cilindro idéntico en masa, pero diferente en dimensiones (modificada de Smith, 1950).

Las c aracterísticas de interés (trampas p etroleras) en l a i ndustria petrolera raramente pueden estar asociadas a este tipo de anomalías, sin embargo, las

curvas de gr avedad-profundidad pue den s er procesadas par a o btener formas y distribuciones d e d ensidad más c onvincentes. S i estas c urvas p udieran s er comparadas con el mapa gravedad-profundidad de la función *g* obtenida a partir de estudios de pozo de anomalías particulares, el ajuste relativo proporcionaría una valiosa pista hacia la comprensión de la profundidad, forma y tamaño de las anomalías.

Como sugerencia, en la figura 16 se muestra como la gravedad puede variar por encima y a través de las masas de diferentes dimensiones. Las curvas representan la influencia de la gravedad r elativa a t ravés de un c onjunto de cilindros, cada uno de estos es de dimensiones variables, pero tienen una masa en común. El rango de la longitud del radio para cada uno de los tres cilindros, de corto a l argo, es 4, $\frac{1}{2}$ y 1/16. Las curvas i ncluyen el c aso e n el c ual e l po zo penetra el cuerpo anómalo, esto es parecido a la perforación de un intrusivo ígneo, o, un domo salino.

2.9. Gradiente vertical de la gravedad vs profundidad

El gradiente vertical de la gravedad por encima de una masa anómala, es más sensible qu e la gravedad p or s í sola, a f actores de pr ofundidad y f orma. E l gradiente vertical puede ser obtenido directamente de un estudio de gravedad en pozo, con una precisión en función del éxito de separar la influencia de Bouguer en una sección penetrada a p artir de la función *g* de profundidad de los estudios de gravedad en pozo. Por lo tanto, a partir de las ecuaciones 38 y 39 el gradiente vertical total está dado por la ecuación 43.

$$(G_i - G_k)/(z_i - z_k) = -4\pi K D_{i,k} + (g_i - g_k)/(z_i - z_k) + C$$
 (Ec. 43)

Donde G_1 y G_K , son las lecturas en el pozo a través del intervalo de Z_i a Z_k . $D_{i, k}$ es la de nsidad promedio a t ravés del intervalo y C es la constante de a ire libre. El gradiente vertical debido a la masa anómala sola, está dado por la ecuación 44.

$$(g_i - g_k)/(z_i - z_k) = (G_i - G_k)/(z_i - z_k) + 4\pi K D_{i,k} - C$$
 Ec. 44)

En c uanto a l a gravedad, l as c urvas gr adiente-profundidad pu eden s er precalculadas para cuerpos d e v arios t amaños, f ormas y de nsidades, para compararlas c on l as c urvas obt enidas en l os c asos estudiados. E l gr adiente vertical tiene un comportamiento simétrico por encima y a través de los cilindros de igual masa y volumen, pero tienen radios con intervalos de longitud igual a 4, ½ o 1/16 como se muestra en la figura 17. Se debe notar la respuesta a la forma y la distancia, en comparación c on l as c urvas de gr avedad de l os mismos c ilindros. Las m ediciones del gr adiente vertical de una masa anómala deben de dar los mejores resultados de los estudios de gravimetría en pozo y los problemas de l a separación de los gradientes de Bouguer no deben de ser muy complicados.



Figura 17. Gradiente vertical de la gravedad vs profundidad, a lo largo del eje del cilindro, idéntico en masa, pero diferente en dimensiones. La densidad es la unidad, la constante de gravitación K depende de la unidad de medición lineal (modificada de Smith, 1950).

2.10. Función de Bouguer

2.10.1. Usos directos de la función de Bouguer

Las mediciones de la atracción de Bouguer en pozo, pueden ser usadas para hacer un cálculo confiable del llamado factor de corrección por elevación, que se

requiere par a la r educción d e datos r uidosos. Dicho f actor es f unción d e l as densidades c ercanas a la s uperficie y s e o btiene m ediante una c ompensación empírica por l a i nfluencia de la elevación e ntre l as es taciones de gravedad seleccionadas de cierta área. Donde hay una superficie con relieve insuficiente o demasiado relieve (efectos del terreno), los resultados no son muy confiables. En el caso de un bajo relieve (al menos en pozo), puede ofrecer algunas ventajas y proporcionar buenos resultados. Este uso no es de extrema importancia, pero es relevante mencionar, ya que requeriría mediciones a muy poca profundidad y por lo tanto presenta menores problemas físicos.

En comparación con la anomalía de Bouguer entre pozos, a un mismo nivel, se puede restar razonablemente la influencia de la gravedad debido al material que se encuentra por debajo de dicho nivel en el mapa de gravedad. Esta característica pu ede no s er de v alor s i l as c ondiciones de B ouguer es tán estrictamente fuera de la región o si no hay cambios laterales de densidad entre un lugar y otro. En este caso, la influencia de B ouguer, importaría a u n nivel en particular, salvo diferencias en la elevación, de ser el mismo.



Nivel de referencia (profundidad Zn)

Figura 18. Se muestra, la distorsión en el mapa de gravedad debido a un abrupto cambio lateral en la densidad en la sección (modificada de Smith, 1950).

Las condiciones de homogeneidad de densidad lateral se mantienen en un pozo vertical, por que l a pr ofundidad de p enetración g eneralmente es más p equeña

comparada con las distancias horizontales por encima de cada cambio de densidad apreciable que tuviera lugar, que r ara v ez s e m antiene entre los sitios (fig. 18).

Cuando s e hacen s uposiciones de c ambios laterales h omogéneos d e de nsidad como resultado de la inclinación o deformación, se pueden presentar en un mapa convencional de gravedad, acorde a los cambios en la magnitud y dirección de la densidad, di chos c ambios f orman parte de l " regional". E sta porción puede s er extraída mediante la aplicación de las diferencias en los valores de la atracción de Bouguer por encima del nivel común, obtenido mediante los estudios de gravedad en pozo.



Figura 19. Perfil de gravedad debido a una falla en la sección superior, por encima del nivel de referencia (modificada de Smith, 1950).

Existen casos en los cuales hay discontinuidades abruptas en la densidad lateral sin r elación a la es tructura, po r ej emplo las zonas que c ontienen es tructuras lenticulares de evaporitas. Cada discontinuidad puede dejar patrones de nitidez en el mapa de gravedad, los cuales inducen al error al intérprete en la creencia de que en dicha zona ha y an omalías c on i mportancia ec onómica. U n c onjunto de estudios gravimétricos en pozo atravezando la sección crítica puede resolver este problema, donde una porción de una estructura geológica de interés se extiende por encima del nivel efectivo al cual los estudios de gravedad es tán hechos, en

comparación a los efectos de Bouguer en pozo en el área. También podría permitir una s eparación apr oximada de l a p orción d e l a anomalía t otal que s urja por encima o por debajo del nivel de referencia.

La precisión del método en t érminos de la resolución de los efectos de gravedad en las fronteras, sería s uponiendo que no h ay i nexactitudes en l os es tudios d e pozo; depende solamente del número de estudios de pozo por unidad de área, sus profundidades, su agrupación y la geología de la región. Para este propósito, sería preferible que los pozos no estuvieran localizados por encima de las anomalías (fig. 19).

2.10.2. Gravedad de Bouguer en pozos donde la densidad de la roca almacén no es constante

Cuando el pozo intersecta con formaciones de densidades variables, la afirmación que surge a partir del cálculo de la corrección de Bouguer para un bloque simple, resulta poco válida. Varios métodos de procesado sirven para ayudar a reconocer visualmente las zonas con densidad anómala.

La corrección de Bouguer para un bloque simple, as ume que la densidad de la formación intersectada es constante localmente con respecto a la profundidad. El gradiente vertical en el pozo, una vez hecha la corrección de aire libre, puede ser relacionado a una densidad constante ρ_{BG} (ec. 45).

$$\frac{dg}{dz} = -4\pi G \,\rho_{BG} \tag{Ec. 45}$$

El ef ecto gr avitacional par a un a de nsidad c onstante t iene, por 1 o t anto, una tendencia lineal entre la gravedad y la profundidad (ec. 46).

$$g(z) = g_0 - 4\pi G \rho_{BG} z \tag{Ec. 46}$$

Donde g_0 es una constate arbitraria de integración y la cual puede ser ignorada a partir de que los registros de gravimetría sean registros relativos. Se puede usar una d ensidad c onstante p ara c alcular l a gravedad d e B ouguer, para el r egistro completo.

La ecuación 46 se puede extender al caso de una densidad en aumento lineal con respecto a la profundidad, lo cual es común que ocurra en los sedimentos. Si ρ_0 es la densidad a una profundidad z_0 , entonces la densidad a dicha profundidad se puede expresar como la ecuación 47.

$$\rho(z) = \rho_0 + L(z - z_0)$$

Donde *L* es constante. Sustituyendo esta expresión en la ecuación 46, se obtiene (ec. 48).

$$g(z) = g_0 - 4\pi G(\rho_0(z - z_0) + L(z - z_0)^2)$$
(Ec. 48)

(Ec. 47)

Cuando s e t iene información previa s obre la densidad a p artir de r egistros de densidad, I os dat os de gr avimetría de po zo s irven par a i ndicar I as z onas anómalas. M ediante I a gr avedad natural gamma (G R), se puede ampliar e I concepto de un bloque simple de Bouguer para definir la gravedad derivada de las densidades. E I G R (GRG) a u na profundidad *z*, s e define c omo I a gr avedad residual después del modelado de las densidades, a partir de un registro existente nuclear de densidad.

$$GRG(z) = FAA(z) - g_{\gamma}(z)$$
 (Ec. 49)

Donde *FAA(z)* es la gravedad corregida mediante aire libre del gravímetro de pozo y $g_Y(z)$ es la gravedad calculada a partir del modelado de registros nucleares de densidad. Si las densidades nucleares $\rho_Y(z)$ son proporcionadas por encima de un rango de profundidad que va de z_t (lo más somero) hasta z_b (lo más profundo), es decir $z_t \le d \le z_b$, entonces $g_Y(d)$ puede ser calculada por medio una integral que va de la gravedad a partir de la masa que está debajo de *d* menos la masa por encima de *d* (ec. 50).

$$g_{\gamma}(d) = \int_{d}^{z_{b}} 2\pi G \rho_{\gamma}(z) dz - \int_{z_{b}}^{d} 2\pi G \rho_{\gamma}(z) dz = 2\pi G \left(\int_{d}^{z_{b}} \rho_{\gamma}(z) dz - \int_{z_{b}}^{d} \rho_{\gamma}(z) dz \right) \quad (\text{Ec. 50})$$

Con un registro de densidad nuclear densamente muestreado, la ecuación anterior se pu ede r esolver de manera s encilla m ediante al gún método de i ntegración numérica.

2.11. La función profundidad-densidad

Una de las incógnitas en los problemas cuantitativos de la gravedad es la función de densidad. Tanto la distribución de densidad dentro de algún rasgo geológico anómalo, como el contraste de la distribución de densidad en la formación están involucrados. Los intérpretes a menudo deben de ser capaces de aproximar la distribución de densidad en la formación, todo esto se da a través del uso de las curvas densidad-profundidad tales como las propuestas por Athy (1930), Barton (1933), Nettleton (1934) y Hedberg (1936). Otra posibilidad es el estudio de la litología (para encontrar la distribución de densidad) mediante registros de pozos cercanos, o de las mediciones actuales de la densidad en núcleos o cortes directos d e l os po zos. C ada d ato es de mucha ayuda, per o t iene algunas limitantes. L as c urvas de profundidad-densidad s on c urvas bas adas en l a compactación y están limitadas predominantemente por secciones de lutitas. Los registros d e l itología c omo u n i ndicador de la d ensidad s on l os mejores cualitativamente ha blando, m ientras que los registros obtenidos a par tir de las mediciones directas de la densidad, de núcleos o cortes deben ser considerados no ex actos, y a que l as muestras s on s olamente r epresentativas. E l t rabajo experimental descrito por Hammer (1950), arroja ciertas dudas sobre el grado en que las mediciones de densidad del laboratorio con muestras tomadas a cierta profundidad s on c onfiables, en el c ontexto de l as pr opias dens idades de c ada muestra in situ. Esto es cierto, principalmente, si el contenido de lutita es alto.

Los es tudios de gravimetría de po zo de ben proporcionar un mejor s ignificado sobre las mediciones *in situ* de la densidad por encima de la sección perforada y con un mayor grado de precisión. Las ecuaciones 38a, 38b y 38c dan los valores leídos en puntos a lo largo del pozo en términos de Bouguer, aire libre, y función *g*; es obv io que la diferencia en las lecturas en diferentes puntos d entro d el pozo puede expresarse matemáticamente de acuerdo a la ecuación 51.

$$G_i - G_k = b_i - b_k - C(z_k - z_i) + g_i - g_k$$
 (Ec. 51)

Sustituyendo *b* de la ecuación 36a, 36b y 36c, y re ordenando, se tiene la ecuación 52.

$$D_{i,k} = [G_i - G_k + C(z_k - z_i) - g_i + g_k]/4\pi K(z_k - z_i)$$
(EC 52)

El término, g_k - g_i , debe ser tan pequeño, que se puede despreciar, o donde no sea exactamente cero puede ser evaluada como se indicó anteriormente. Por lo tanto la densidad puede ser determinada.

Dado que los puntos *i* y *k* son leídos, el intervalo z_k - z_i puede ser tan grande o tan pequeño c omo s e d esee y puede s er c olocado en c ualquier l ugar a t ravés del pozo. Por lo tanto, la densidad a través de c ualquier intervalo puede ser obtenida proporcionando l ecturas d e la gravedad que hayan sido tomadas e n es e mismo intervalo. Una serie de lecturas a lo largo del pozo pueden proporcionar datos para una c urva c ompleta de densidad, l a c ual ofrecería los v alores medidos de la densidad d e l a r oca c asi exactamente c omo s e enc uentran en la profundidad medida.

Ningún ot ro m étodo p arece s er c apaz de pr oporcionar datos de den sidades aparentes de la formación, igualmente confiables. Una posible ex cepción podría venir del desarrollo de relaciones cuantitativas entre la resistividad de la formación, la profundidad y la densidad. Pero este último, está restringido por las lutitas, por lo tanto requeriría una cantidad considerable de información.

2.12. Efecto del pozo

Las mediciones de gravimetría de pozo se ven afectadas principalmente en la cima y en el fondo de este. El efecto del pozo es menor en las proximidades de los límites de las capas de la formación, a través de las cuales la densidad tiene un comportamiento v ariable. E ste efecto, us ualmente es i nsignificante y e n condiciones típicas de pozos petroleros con un espaciamiento e ntre estación de 1m, el efecto es del orden de 1µGal, justo por debajo de la sensibilidad de los gravímetros tradicionales. Sin embargo, también puede ser significativo cuando el espaciamiento entre las estaciones sea no más grande que el radio del pozo y además para aplicaciones con pequeña tolerancia al error. Por ejemplo, para una

determinación de l a saturación de ac eite con un a precisión d el 10 % se requiere una sensibilidad del orden de 0.3µGal/m. Las nuevas tecnologías en gravimetría y el des arrollo de gradiómetros, prometen una mayor sensibilidad y resolución, las cuales son urgentes para un mayor detalle en las correcciones ambientales.

2.12.1. Gravimetría y el factor geométrico asociado

Los dat os de gravimetría de pozo, usualmente s on i nterpretados t omando l as diferencias de la aceleración gravitacional en estaciones sucesivas y luego compensando l as diferencias en el gradiente de ai re l ibre l ocales. La di ferencia compensada Δg , es proporcional a la densidad del bloque horizontal entre las estaciones, si el bloque es homogéneo y el pozo es ignorado. Considerando la diferencia Δg obtenida a partir de dos lecturas en el eje z que están separadas por la distancia Δz , la diferencia Δg está relacionada a la distribución de masa mediante las ecuaciones 53 y 54.

$$\frac{\Delta g(z)}{2\pi G} = \int_0^\infty dr \int_{-\infty}^\infty dz' GF(r, z' - z) X \int_0^{2\pi} \frac{d\phi}{2\pi} \rho(r, \phi, z')$$
 (Ec. 53)

$$GF(\mathbf{r}, \mathbf{z}) = \frac{(\mathbf{z} + \Delta \mathbf{z}/2)\mathbf{r}}{[(\mathbf{z} + \Delta \mathbf{z}/2)^2 + \mathbf{r}^2]^{3/2}} - \frac{(\mathbf{z} - \Delta \mathbf{z}/2)\mathbf{r}}{[(\mathbf{z} - \Delta \mathbf{z}/2)^2 + \mathbf{r}^2]^{3/2}} \quad (Ec. 54)$$

Donde: *G* es la constante gravitacional, *GF* es el factor geométrico y $\rho(r, \varphi, z')$ es la densidad de masa en el punto (r, φ, z') en coordenadas cilíndricas. La medición no t iene un a r esolución a zimutal, p ero r esponde al promedio azimutal de l a densidad de masa. El factor geométrico tiene algunos picos en la proximidad de los dos puntos de medición como se muestra en l a figura 20. En el eje *z* y cerca del e je *z*, el factor geométrico es positivo ent re l os dos puntos de medición. El efecto del pozo y las irregularidades en el diámetro de este, no son consideradas.

2.12.2. Efecto de pozo

Para es timar el ef ecto d e po zo, se c onsidera un b loque i nfinito hor izontal de espesor Δz y un pozo vertical de radio *a*, como el que se ilustra en la figura 21. El pozo y l a f ormación es tán divididos en t res r egiones mediantes d os pl anos horizontales, los cuales contienen los puntos de medición. Entre los planos

horizontales, la densidad de masa en el pozo es ρ_{m0} y ρ_0 en la formación. En la parte superior media, la densidad de masa en el pozo es ρ_{m2} y ρ_2 en la formación. De la misma manera, en la parte inferior media la densidad de masa en el pozo es ρ_{m1} y ρ_1 en la formación.

Integrando el factor geométrico en cada una de las seis regiones mostradas en la figura 21, la diferencia Δg se obtiene mediante la ecuaciones 55, 56 y 57.

$$\frac{\Delta g}{4\pi G \Delta z} = \rho_0 (1 - \eta) + \rho_{m0} \eta - (\rho_{m1} - \rho_1) \frac{\eta}{2} - (\rho_{m2} - \rho_2) \frac{\eta}{2} \qquad (Ec. 55)$$

$$\eta = \frac{2\varepsilon}{1 + \varepsilon + \sqrt{1 + \varepsilon^2}} \qquad (Ec. 56)$$

$$\varepsilon = a/\Delta z \qquad (Ec. 57)$$

La variable η es proporcional a $a/\Delta z$, donde $a/\Delta z$ es más pequeño y η se aproxima a la un idad c uando $a/\Delta z$ es más grande, como se muestra en la figura 22. El efecto de pozo disminuye conforme el espaciamiento entre las estaciones se hace más grande con respecto al radio del pozo (ξ , $\eta \rightarrow 0$). Sólo si el valor de cero de $\xi =$ $a/\Delta z$ se mantiene en la expansión d e s erie de pot encias de l a ec uación 55, se obtiene la ecuación convencional de la gravimetría de pozo, $\rho_0=g/4\pi G\Delta z$. En las siguientes s ecciones, l lamaremos a $\Delta g/4\pi G\Delta z$ la de nsidad aparente d el bl oque entre las dos estaciones de medición.

2.12.3. Irregularidad del tamaño del pozo

Un caso extremo de la variación del diámetro de pozo, supone al pozo en la mitad del es pacio deb ajo d el bloque ($\rho_{m1} \rightarrow \rho_1$). Esto también ocurre para el caso del fondo del pozo, cuando $\rho_{m1} = \rho_1$ el tercer término en la ecuación 55 ($\rho_{m1}-\rho_1$) $\eta/2$ se elimina. Este término es de primer or den $\xi=a/\Delta z$. El factor geométrico tiene el mismo signo casi en todo el pozo por debajo del bloque (fig. 20).

Por lo tanto, si un cambio en la densidad $\rho_{m1} \rightarrow \rho_1$ ocurre sólo en la subregión del pozo por debajo del bloque, el cambio en la densidad aparente es aún menor que $(\rho_{m1}-\rho_1)\eta/2$. De la misma manera, si el pozo colapsa en el espacio medio por encima del bloque $(\rho_{m2}-\rho_2)$, el cambio en la densidad aparente es $(\rho_{m2}-\rho_2)\eta/2$ y si

el pozo colapsa entre los dos planos horizontales ($\rho_{m0}-\rho_0$) el tamaño del efecto es ($\rho_{m0}-\rho_0$) η que también es de primer orden en el parámetro $\xi = a/\Delta z$.



Figura 20-. Factor geométrico para la diferencia Δg de dos lecturas de gravedad, las líneas discontinuas representan los ejes coordenados de los puntos de medición, los cuales son separados por Δz . La unidad de longitud en ambos ejes es Δz . Las curvas de nivelación, están espaciadas logaritmicamente (modificada de Sezginer, 1991).

En el caso extremo considerado arriba, para un pozo con un radio de 1 0cm y un espaciamiento entre estación de 1m, estos términos son tan grandes como el 10% de la diferencia entre la densidad de la formación y la densidad del fluido en e l pozo. En pozos llenos de lodo donde la densidad del fluido del pozo está cerca de la densidad de la formación, el 10% de la diferencia de densidad es menor a 0-0.5 gr/cm³.

2.12.4. Pozo uniforme

Si el diámetro del pozo y la densidad del fluido son uniformes, entonces la ecuación 55 quedaría como la ecuación 58.

$$\frac{\Delta g}{4\pi G\Delta z} = \rho_0 + \left(\frac{\rho_1 + \rho_2}{2} - \rho_0\right)\eta \tag{Ec. 58}$$



Figura 21. Geometría de bloque y del pozo, que muestra la densidad de masa del bloque (ρ_0), el fluido en el bloque (ρ_{m0}); las capas superiores (ρ_2) y el fluido en estas (ρ_{m2}); y las capas inferiores (ρ_1) y el fluido en el pozo (ρ_{m1}) (modificada de Sezginer, 1991).



Figura 22. La variable η en la ecuación 55 se aproxima a $a/\Delta z$ cuando $a << \Delta z$ y alcanzan la unidad cuando $a >> \Delta z$ (modificada de Sezginer, 1991).

El segundo término del lado derecho de la ecuación 58, es el término del pozo que frecuentemente es ignorado. Dicha ecuación, es independiente de la densidad del fluido d el po zo, y a que u n c ilindro ho mogéneo e i nfinito no pr oduce una componente vertical de campo. De la misma manera, se dice que no hay efecto de pozo en u na formación ho mogénea ($\rho_0 = \rho_1 = \rho_2$) ya que l a per turbación es un cilindro de densidad uniforme. Para un pozo con un radio de 10cm y un espaciamiento entre estaciones de 1m, el segundo término de la ecuación es de un 10% de la diferencia entre las densidades de las capas adyacentes.

Este efecto es probablemente más pequeño que 0.03gm/cm³ o equivalente a 2.5µGal/m en la mayoría de secuencias sedimentarias. Cuando es necesario, el efecto del pozo puede ser determinado con exactitud us ando la ecuación para el campo debido a las capas de la formación (ec. 59).



Figura 23. Densidad de la formación (izquierda), densidad aparente (línea discontinua) y efecto de pozo (derecha) para un diámetro de 20cm, espaciamiento de estación igual a 1m y una densidad de lodo de 2.7gr/cm³. El fondo del pozo está en z=0 (modificada de Sezginer, 1991).

Donde: ρ_1 es la densidad de la formación, ρ_{mi} es la densidad del fluido en el pozo, a_i es el r adio d e po zo ent re l as c oordenadas v erticales z_i y z_{i+1} . U n r egistro sintético que es procesado de ac uerdo a l a ecuación 53 se muestra en l a figura 23. El efecto de pozo ocurre en el fondo de este y en los límites de las capas y disminuye rápidamente conforme se incrementa la distancia a partir de los límites de las capas. En el ejemplo mostrado en la figura 18, las localizaciones de los límites de capa se supone que son conocidas, con el fin de aislar el pozo de otros errores. El máximo error en ese ejemplo es de aproximadamente 0.005 g/cm³.

2.13. Correcciones a los datos

2.13.1. Mareas de la Tierra y cargas oceánicas

La marea en el valor medido es modelada a través de una revisión de los datos medidos, par a adquirir datos es tadísticos s uficientes y r ealizar u n an álisis de mínimos cuadrados, con suficientes grados de libertad. El método recomendado, es ad quirir mediciones d e l a gravedad d esde e l f ondo a la c ima del po zo s in cambios en la dirección. El proceso debe ser repetido mínimo tres veces.

Los efectos gravitacionales de marea y cargas oceánicas son removidos usando algoritmos bas ados en tiempo y coordenadas de localización, por ejemplo, el modelo de marea ETGTAB propuesto por Wenzel en 1996.

2.13.2. Anomalías de aire libre y de Bouguer

Un registro de gravimetría de pozo, es dominado por la gravedad de toda la Tierra. Para bajas profundidades, *z*, está relacionada al radio de la Tierra, y la gravedad varía aproximadamente de manera lineal con respecto a *z*. El gradiente de primer orden en la gravedad, es llamado gradiente de a ire libre y es denotado mediante *FA* y es aproximadamente igual a -0.3086 mGal/m. La anomalía de aire libre (*FAA*) es calculada con bastante precisión y eliminada a partir del valor de la gravedad, por medio de la ecuación 60, en miligales.

$$FAA = -(0.3087691 - 0.0004398 \text{sen} 2\varphi)z + 7.2125 x 10 - 8z2 \qquad (Ec. 60)$$

- ---

Donde: ϕ es la latitud en el pozo y z es la profundidad en metros.

El gran efecto de la anomalía de aire libre en las mediciones de la gravedad, es eliminado usando la ecuación 60, para revelar las anomalías mucho más pequeñas de las zonas objetivo de densidad. Esta anomalía no toma en cuenta la densidad de la formación intersectada por el pozo.

Una c orrección de s egundo or den, l lamada a nomalía de B ouguer (*BGA*), es aplicada tomando en cuenta las masas en la vecindad del sensor de gravedad (ec. 61). Las unidades también están en miligales.

$$BGA = 4\pi G\rho z = (0.0838\rho)z$$
 (Ec. 61)

Donde: ρ es la densidad en g/cm³ y z es la profundidad en m.

El cambio en la gravedad causado por la combinación del factor de aire libre y la anomalía de Bouguer, se representa con Δg (en miligales) y se mide entre dos estaciones verticalmente separadas por Δz , de acuerdo a la ecuación 62.

$$\Delta g/\Delta z = (0.3086 - 0.0838\rho)$$
, en miligales por metro (Ec. 62)

Se debe tener mucho cuidado para as egurar que las mediciones a profundidad sean precisas. La profundidad, induce un error en Δg y afecta la sensibilidad del valor de l a gravedad medida; por lo que s e d ebe t ener cuidado en los po zos desviados, es decir se debe considerar la profundidad vertical verdadera (TVD).

2.13.3. Latitud

Las mediciones de la gravedad de pozo, están sujetas a variaciones en la latitud θ , de acuerdo a la ecuación 63.

$$\Delta g / \Delta y = 0.813 \text{sen} 2\theta - 1.78 \times 10^{-3} \text{sen} 4\theta$$
 (Ec. 63)

Esta corrección se requiere cuando un pozo está inclinado o cuando se registran pozos distantes. Se mide en microgales por metro.

2.13.4. Topografía de superficie y trabajos de subsuelo

Las m ediciones del gr avímetro d e po zo, s on af ectadas por v ariaciones topográficas y trabajos de subsuelo en la vecindad del pozo. Las correcciones

pueden s er c alculadas us ando r utinas d e modelado d irecto o al goritmos par a correcciones del terreno.

2.13.5. Gradiente regional

En algunas circunstancias, podría haber gradientes de gravedad regionales debido a la gran escala geológica. Estos efectos, pueden ser eliminados mediante mapas regionales de gravedad o adquiriendo mediciones de gravedad en superficie.

III. Aplicaciones

La figura 24 muestra las diferentes precisiones en el gravímetro (precisión de Δg) graficadas con respecto a diferentes mediciones de densidad aparente, basadas en el gradiente vertical de la gravedad para diferentes valores de Δz . Si se desea medir l a de nsidad *in s itu* en un intervalo de profundidad igual a 10 m, un gravímetro tiene una precisión en las lecturas d e ±0.1 mGal y dará lugar a una determinación de mediciones aproximadamente iguales a ±0.24 g/cm³.

Probablemente, una limitante práctica de los gravímetros de pozo sea de ± 0.005 mGal y es más característica una reproductibilidad de ± 0.01 a 0.02 mGal, por lo tanto es difícil imaginar un gravímetro con una precisión mayor a ± 0.01 mGal.



Precision en la determinación de la densidad aparente (g/cm/)

Anteriormente, se estableció que la densidad de una muestra individual de núcleo de roca sedimentaria compacta puede ser medida en laboratorio con una precisión de ± 0.005 g/cm³, s in embargo, cuando el per fil d e densidad de una muestra de núcleo fue comparada con un perfil basado en mediciones de la gravedad a una

Figura 24. Precisión del gravímetro de pozo *vs* determinación de la densidad aparente para diferentes valores de Δz (espesor de intervalo) (modificada de McCulloh et al., 2012).

profundidad de 2,500 ft, en el pozo de una mina, las irregularidades en la muestra y l os c ambios en el v olumen d el n úcleo j unto con ciertos er rores d e medición, pueden crear discrepancias de menos de 0.013 g/cm³.

En la industria petrolera, un gravímetro de pozo con una precisión de ± 0.01 mGal, sería útil como un instrumento para el monitoreo de los cambios en la densidad del fluido en la mayoría de l as reservas productoras, pero sería aún más importante en la evaluación del contenido de fluido en las nuevas reservas descubiertas. Las densidades de l as rocas d el yacimiento s aturadas d e fluido, tienen de nsidades diferentes a la de las mismas rocas pero saturadas de agua, es decir, del orden de 0.35 a 0.01 g/cm³. Para unidades de reserva de un espesor de 10 m a 100 m, tales diferencias de densidad pueden producir efectos discernibles en el gradiente vertical de la gravedad del subsuelo, pero los cambios en la densidad que pueden ocurrir durante l a et apa de producción de t ales r eservas pueden s er o n o detectables. El gradiente vertical, obviamente sería afectado por los cambios en la densidad del fluido en una gran columna vertical petrolera.

Smith (1950) concluyó que para muchas aplicaciones exploratorias en el subsuelo, un gravímetro con una precisión de ± 0.2 mGal, es suficiente. Esta conclusión ha sido cuestionada, pero una precisión 10 veces mayor, es decir 0.02 mGal puede proporcionar un i nstrumento de gr an c apacidad en l a ex ploración de hidrocarburos. Una precisión aún mayor no es de despreciarse, mientras que un instrumento mucho menos sensible a ± 0.02 mGal pareciera tener un valor práctico limitado. Un instrumento casi ideal debe tener una precisión de ± 0.001 mGal. Las diferencias de densidad mayores a ± 0.003 g/cm³ pueden entonces ser fácilmente detectadas en intervalos de espesor de tan sólo 10 m. Tales instrumentos (o su equivalente, como un gradiómetro de gravedad vertical, tiene una sensibilidad de ± 0.0002 mGal por metro) s erían l o s uficientemente s ensibles c omo p ara proporcionar datos de gran utilidad en diferentes aplicaciones. En particular, esto permitiría un incremento en la precisión por encima de cualquier otro método.

En gravimetría de pozo, la presencia de perturbaciones en la densidad se estima en la cima y el fondo del pozo, así como en la proximidad de los límites de capa de la formación a t ravés d e l as cuales la densidad v aría, pese a que el pozo s ea perfectamente regular. Este efecto, es una función creciente de la relación del radio del pozo con el espaciamiento entre las estaciones y la diferencia entre las densidades de las capas adyacentes a la formación. Mientras que dicho efecto se ignora en muchos casos, pued e ser significativo cuando la relación d el radio d el pozo al espaciamiento entre las estaciones excede un valor de 0.2 en la proximidad de l os límites de capa, tal que el contraste de densidad sea de aproximadamente 0.1 g/cm^3 .

En un inicio se tenía restringido el uso del gravímetro para pozos de tan sólo 14° de inclinación a partir de la vertical, en la actualidad se ha duplicado el rango de aplicación de la herramienta a poco más de 30°. Por otro lado, en cuanto a la continuidad en las mediciones, se ha trabajado en el des arrollo de instrumentos que puedan realizar l ecturas e n m ovimiento, y a que las her ramientas anteriormente desarrolladas no podían distinguir entre la gravedad y las aceleraciones gravitacionales, se trata de la herramienta de gradiente vertical. Por lo tanto, es to podría marcar e l des arrollo de un instrumento que pueda realizar lecturas se encuentra midiendo en el pozo. Las ventajas de este instrumento, por encima de las que leen en reposo, serían:

a) Completar un estudio en menos tiempo.

b) Obtener curvas continuas durante la etapa de adquisición y por lo tanto un gráfico más completo y detallado de las propiedades del pozo.

c) Para una sensibilidad dada de la componente de los sistemas de gravedad, separados por la distancia mínima compatible con la ΔD mínima del movimiento del instrumento, puede detectar la capa más delgada, lo que sería parecido a los instrumentos en reposo.

Los datos obtenidos mediante gravímetro de pozo por sí solos no son de suficiente utilidad, per o au nados a los registros geofísicos de pozos, s e pueden r ealizar interpretaciones conjuntas.

51

Si los registros de gravimetría, densidad, eléctricos son corridos por di ferentes contratistas, o diferentes instrumentos, se pueden originar desfasamientos en profundidad, por lo que es necesario el uso de puntos permanentes de referencia en el pozo, ya sea en el fondo de e ste, en el entubado o e n una c apa litológica distintiva.

Las nuevas tecnologías en gravimetría y el desarrollo de gradiómetros, prevén en el futuro una mayor sensibilidad, resolución y capacidad práctica.

3.1. Gravedad en pozo en la interpretación de datos sísmicos

3.1.1. Coeficiente de reflexión

La capacidad de una interface en profundidad para reflejar las ondas sonoras, está en función de l a dens idad, velocidad, longitud de on da y el áng ulo de incidencia. Para las discontinuidades de de nsidad y velocidad y las capas más gruesas, la longitud de onda puede ser ignorada y para la mayoría de las reflexiones se puede considerar que la energía incide verticalmente. Bajo estas condiciones, el coeficiente de reflexión puede ser expresado en términos solamente de la densidad y velocidad de acuerdo a la ecuación 64 (Rayleigh).

$$R = (d_2V_2 - d_1V_1)/(d_2V_2 + d_1V_1)$$
(Ec. 64)

Donde: *d* es la densidad y *V* la velocidad longitudinal. El subíndice 1 se refiere al medio en el cual las ondas inciden y se reflejan, el subíndice 2, se refiere al medio que actúa como reflector.

El coeficiente de reflexión, el cual es siempre menor que uno, es la relación de la amplitud de r eflexión de l a o nda i ncidente y su s igno i ndica s i l a impedancia acústica (*d* por *V*) de la 2^a capa es mayor o menor que la 1a. Por lo tanto, cuando *R* es pos itivo, es dec ir d $_2V_2>d_1V_1$, una c ompresión s e r efleja c omo una compresión, pero cuando R es negativo una compresión es reflejada como una rarefacción.

52

3.1.2. Identificación de horizontes reflectores

Es hab itual la falta de datos de densidad al tratar de determinar los hor izontes reflectores, West (1941) usando mediciones de densidad a partir de cortes en los pozos mostró como pueden ser calculados los coeficientes a partir de la variación de la velocidad. La comparación de los coeficientes obtenidos con bas e en la velocidad s olamente, o con algunas pi stas de la litología, pueden explicar la frecuente ausencia de reflexiones en los horizontes.

La densidad se puede determinar con suficiente precisión a partir de los estudios de gravimetría d e p ozo, en los c uales las lecturas p ueden s er r ealizadas en intervalos a l o largo d el p ozo d el or den de 100 pies c on u na precisión d e \pm 0.2 miligales. Para h acer c oincidir con esto, los estudios d e v elocidad r equerirán u n aumento en detalle de 3 ó 4 veces de lo que se realiza normalmente.

3.1.3. Constantes elásticas

La velocidad de onda longitudinal, puede ser escrita como las ecuaciones 65a y 65b.

$$V = [(\lambda + 2\mu)/d]^{1/2}$$
(Ec. 65a)
$$V = [(3k + 4n)/3d]^{1/2}$$
(Ec. 65b)

Donde: λ y μ son las constantes de lamé, k y n son los módulos de compresibilidad y rigidez, respectivamente, y d es la densidad.

Estas expresiones m uestran que una dens idad conocida del lugar y l as velocidades l ongitudinales, pueden hacer p osible l os c álculos di rectos de l as constantes elásticas a c ierta profundidad. S i s e agregan las velocidades de l as ondas transversales, se pueden obtener otros módulos elásticos.

3.2. Gravimetría de pozo en la interpretación de la geología del pozo

3.2.1. Registros de densidad

La d ensidad en c ualquier p unto de l a c olumna s edimentaria es tá r elacionada directamente con la composición mineral, porosidad y los tipos de fluidos en las

rocas, y a través d e es tos parámetros, se t ienen otras propiedades como por ejemplo, la resistividad el éctrica, capacidad calorífica y conductividad térmica, dureza y compactación. Por lo tanto, se deduce que el conocimiento de la forma en la cual la densidad varía en la columna sedimentaria puede contribuir a conocer todas esas propiedades. Así mismo se deduce que, dado que la densidad tiende a ser constante de forma paralela a la estratificación sedimentaria, para someterse a un cambio en los l ímites d e l as capas; el conocimiento d e l a variación de l a densidad con respecto a la profundidad, puede ayudar a localizar dichas fronteras.



Figura 25. Densidad obtenida mediante mediciones de BHGM para dos espaciamientos entre estaciones (modificada de Smith, 1950).

La figura 25 muestra la respuesta de las mediciones del gradiente gravimétrico en pozo para dos espaciamientos diferentes, uno igual a dos veces el espaciamiento mínimo de la capa (a la izquierda en la figura) y otro con un espaciamiento de 4 veces el espaciamiento mínimo de la capa (a la derecha).



Figura 26. Módulo de densidades calculado con el gravímetro de pozo y con el registro geofísico de densidad en un pozo de inyección (Nind et al, 2013).



Figura 27. Densidades calculadas del gravímetro de pozo y medidas por el registro geofísico de densidad continuo (pronina et al, 2009).

La figura 26 muestra la comparación de los módulos de densidad (p_b) calculados con las mediciones de un gravímetro d e p ozo y c on el r egistro g eofísico de densidad en un po zo de i nyección: se observa mucha similitud en l os resultados, esto es debido a que no s e encuentran estructuras geológicas en l a cercanía del pozo, que pudieran ser detectadas por el BHGM y se presentara una separación de las curvas.

El la figura 27 se compara en otro pozo la densidad calculada a partir de las mediciones del gravímetro de pozo y la curva del registro de densidad continuo.

Tipo de roca	Rango densidad aparente	Factores que modificación
Rocas arcillosas	1.20 - 2.70	Profundidad de sepultamiento, edad, hidratación
Lutitas diatomeceas	0.90 - 2.50	Contenido de fluido, pureza, opalización
Sal	2.10 - 2.40	Pureza, porcentaje de anhidrita
Yeso	2.20 - 2.50	Pureza, porcentaje de anhidrita
Arenisca	2.00 - 2.60	Porosidad, clasificación, cementación, tipos y porcentaje de fluidos
Caliza	2.00 - 2.75	Porosidad, pureza, tipo de fluido, porcentaje de carbonato de magenesio
Dolomia	2.10 - 2.90	Porosidad, pureza, tipo de fluido, porcentaje excesivo de calcio
Anhidrita	2.50 - 3.00	Porcentaje de impurezas (especialmente yeso o sal)

Tabla 2. Valores de densidad aparente de tipos de roca (modificada de Smith, 1950).

La tabla 2 presenta las variaciones aproximadas de la densidad dentro de los tipos de roca comúnmente encontrados en las cuencas sedimentarias. Con base en la tabla, se pu ede deducir que un r egistro d e de nsidad proporciona información bastante útil sin ayuda de otra herramienta, donde los extremos más altos o más bajos están involucrados. Por ejemplo, una medición de la densidad por debajo de 2.2 gr/cm³ daría información del tipo de roca, el cual puede estar limitado a arcillas superficiales, lutitas diatomeas, sal de roca, yeso ó rocas altamente porosas llenas de gas como ar enas o l imos. E l conocimiento geológico a yudaría a d iscriminar todas estas posibilidades; las arcillas o l utitas or dinarias, por ejemplo, no pueden mantener un valor tan bajo mucho más allá de los 2000 ft. Las lutitas diatomeceas tiene un a di stribución r estringida, y l a oc urrencia d e hal ita o y eso en s uficiente volumen y p ureza i ndican c ondiciones i nusuales y es peciales de d epositación.

Similar a esto, las mediciones de densidad por encima de los 2.7 gr/cm³ pueden sugerir incluso la ausencia de otra litología tal como limos, dolomitas o anhidritas.

La información proporcionada por otro tipo de registros, litología, nú cleos y propiedades eléctricas en particular, puede incrementar la eficacia del registro de densidad.

3.2.2. Registros de litología

Un r egistro de l itología al iviaría al r egistro de densidad de l a nec esidad d e considerar u n el emento l itológico, y as í s e pue den d eterminar, c ambios significativos en la porosidad y algunas veces el contenido de fluidos. Esto puede ser de especial interés en secciones de carbonatos donde el método puede distinguir zonas porosas no aparentes ya sea a partir de cortes o de registros geofísicos.

3.2.3. Núcleos

En c onjunto c on l os análisis de n úcleos, l os r egistros de densidad pueden discriminar el tipo y estado de los fluidos en la formación, de manera más efectiva y completa. Esto es importante porque con el núcleo, las mediciones de laboratorio de l a por osidad y l a d ensidad de gr ano s e p ueden c omparar c on l a densidad ap arente, para c onocer l a i nfluencia ef ectiva de los fluidos en c ierto intervalo.

3.2.4. Registros de resistividad

Con I os dat os d e r esistividad y c on bas e e n I a r elación e ntre I a p orosidad, resistividad y densidad, las estimaciones de la porosidad y las proporciones del fluido p ueden s er det erminadas c on m ás c erteza. C onsiderando el c aso m ás simple, un incremento relativo de la resistividad en una arena, se puede deber a un incremento local en la cementación o incluso por la presencia de gas o aceite. En los primeros casos, la densidad puede incrementar.

3.2.5. Espesor de capa

A t ravés de un a s ecuencia d e c apas d e di ferentes litologías, el r egistro de densidad pue de i ndicar l a p osición y es pesor d e c ada c apa. Sin e mbargo, la densidad se combinaría en capas delgadas laminares.

3.2.6. Correlación

Los estratos, tienden a mantener sus diferencias de densidad relativa lateralmente con tanta fidelidad como lo hace la mayoría de otras propiedades medibles. En la medida en que se tengan registros de dense idad se puede l levar a cabo l a correlación de pozo a pozo.

La figura 28 muestra I a forma d e I os r egistros, s e grafican I os c ambios de I a densidad con respecto a la profundidad para una sección hipotética.

3.2.7. Tipo de pendiente del registro de densidad

La figura 28 inciso a, muestra las diferencias de densidad como variaciones de la pendiente f uera d e l a v ertical, l a v ertical s e t oma c omo l a dirección de l as densidades promedio. Entonces, la tangente del ángulo entre un segmento de línea y la vertical, es una medida de la magnitud de las diferencias de la densidad a partir del promedio. El signo del ángulo indica la dirección de la diferencia de densidad. Si es positivo de as ume un sentido con respecto a l as manecillas de l reloj a partir de la vertical, si es negativo, tiene un sentido contrario a las manecillas del reloj. Como u na convención, par a graficar estas di ferencias se asume que una di ferencia en la densidad de 0.1 gr/cm³ puede ser equivalente a un cambio en el valor de la tangente de \pm 0.4. Ya que la densidad promedio en el ejemplo puede ser tomada en 2.5 gr/cm³, una diferencia positiva de 0.25 gr/cm³ se puede de ber a u na pe ndiente d e 2 5° aba jo a I a i zquierda y puede i ndicar I a presencia de una capa con densidad de 2.75 gr/cm³. Una capa con una densidad de 2.25 gr/cm³ puede t ener una pendiente de 25° por d ebajo a l a der echa. Se debe notar que los efectos de las diferencias de densidades se acumulan en este tipo de gráficas, un a sucesión de capas por de bajo de la de nsidad promedio desvía al gráfico por la derecha y viceversa.



Figura 28. Registros de densidad equivalente. a) gravedad o tipo de pendiente: densidad vs profundidad en función de la pendiente diferente de la vertical. La vertical representa la pendiente promedio de la sección de densidad, se asume un valor de 2.5 gr/cm³. b) gradiente directo: densidad vs profundidad en función de la diferencia del gradiente vertical de la media (modificada de Smith, 1950).

Para estimar las diferencias de densidad de un segmento, su pendiente puede ser comparada con la pendiente del diagrama en la parte superior del registro. En este tipo d e gr áfica, l a proyección de l a pe ndiente de un s egmento en los ej es verticales puede proporcionar el espesor y la posición de la capa.

3.2.8. El registro de densidad gradiente

En lugar de graficar las variaciones de la densidad en términos de la pendiente fuera de un a v ertical de r eferencia, el v alor de l a t angente del á ngulo d e desviación puede ser graficado directamente en las abscisas. Esto es equivalente a graficar las diferencias del gradiente vertical de l a media como abscisa, a una escala en la cual hay una diferencia de densidad de 0.1 gr/cm³, que es equivalente a 84 E ötvös, (fig. 22a inciso b). Los efectos de las capas son más obvios en es te tipo de registro.

3.3. Determinación de la saturación de hidrocarburos y porosidad, usando una combinación de gravímetro de pozo y registros geofísicos

La localización de hidrocarburos, especialmente en campos maduros, es un tema de continuo interés. El gravímetro de pozo (*BoreHole Gravity Meter*, BHGM) es una herramienta útil para dicho propósito, ya que: a) su rango de investigación se extiende 50 pies o más a partir del pozo, b) registra a través de uno o varios pozos entubados y c) y es poco af ectado por I as c ondiciones de I po zo pe rforado, incluyendo, invasión del lodo, cementante y deslaves.

Se ut lizan los r egistros de gravimetría de po zo c on los r egistros n eutrón p ara resolver dudas en la etapa de interpretación para la detección de gas, pero implica un gasto adicional en la obtención del registro neutrón.

A continuación se presentará una técnica que combina los registros geofísicos existentes con un registro de gravímetro de pozo, lo cual deberá proporcionar: a) la localización de intervalos de gas y ac eite denle el pozo y b) un método cuantitativo que det ermine la porosidad y la saturación de ag ua, s in contar c on algún registro de porosidad.

La det erminación de la s aturación r esidual d e ac eite, es importante en l a evaluación de campos maduros, para proyectos de recuperación mejorada. Se han propuesto numerosas técnicas, pero ninguna ha sido satisfactoria al cien por ciento. Combinando el registro de inducción profunda con el BHGM, se hace una nueva aproximación a este problema.

En la siguiente sección, se describe una aproximación general de la combinación de la ecuación de densidad aparente con la ecuación de Archie, como una solución simultánea para conocer la porosidad y la saturación de agua.

3.3.1. Descripción del método

La ecuación 66 es la expresión base par a relacionar la densidad aparente (ρ_b) obtenida mediante el BHGM, con los parámetros de la formación.

$$\rho_{b} = (1 - \varphi)\rho_{ma} + \varphi[S_{w}(\rho_{w} - \rho_{H}) + \rho_{H}]$$
(Ec. 66)

Dónde: ϕ es la porosidad de la zona, ρ_{ma} es la densidad matriz de la zona, S_w es la saturación d e a gua, ρ_w es la densidad d el agua de formación y ρ_H es la densidad del hidrocarburo.

La ecuación de Archie relaciona la resistividad de la formación con la porosidad y la saturación de agua (ec. 67).

$$S_w = \left[\frac{aR_w}{R_t} \varphi^{-m}\right]^{1/n} \tag{Ec. 67}$$

Dónde: $aR_w \varphi^{-m}$ es el factor de formación por R_w , R_t la resistividad obtenida a partir de los registros eléctricos, *a* es el coeficiente de tortuosidad eléctrica, *m* el factor de cementación, *n* es el exponente de saturación y R_w la resistividad del agua de formación.

En la ecuación 66, se debe asumir que los valores de la componente de densidad (matriz, agua e hidrocarburo) son conocidos con aceptable precisión. También, por el momento, se debe asumir en la ecuación 67 que los valores de *a*, *m*, *n* y R_w son datos conocidos. Dadas estas premisas, se tienen dos ecuaciones con dos incógnitas, l a porosidad y l a s aturación d e agua, as í qu e l a s olución de es te sistema es sencillo. Reordenando la ecuación 67, se tiene la ecuación 68.

$$\varphi = (a \frac{R_w}{R_t})^{1/m} S_w^{-n/m}$$
(Ec. 68)

Sustituyendo esta expresión en la ecuación 66, se obtiene la ecuación 69.

$$\rho_{b} = \rho_{ma} - \left(\alpha \frac{R_{w}}{R_{t}}\right)^{1/m} S_{w}^{-n/m} \left[\rho_{ma} - S_{w}(\rho_{w} - \rho_{H}) - \rho_{H}\right] \quad (\text{Ec. 69})$$

En la cual la porosidad no aparece. Así, dando los valores de R_t obtenidos con el registro de resistividad y el valor de ρ_b del gravímetro de pozo, se puede obtener de la ecuación 69 la saturación de agua. Después, dicho valor es sustituido en la ecuación 68 y se obtiene el valor de la porosidad.

Es importante observar que la solución para la porosidad se dio exclusivamente a partir de los registros de resistividad y gravimetría, no se requirió o necesitó de ningún registro de porosidad.

3.3.2. Resistividad aparente del volúmen

Normalmente, s e as ume q ue la ecuación 67 es u na l ey aplicada a p equeños intervalos a lo largo del pozo. Sin embargo, esta ley se puede aplicar a intervalos mayores, us ando la p orosidad aparente (ϕ), t al c omo en l a ecuación 6 6, y s e puede derivar un valor de R_t a partir de una serie de mediciones igualmente espaciadas de resistividad a lo largo del pozo, tal como se obtiene con los registros el éctricos pr ofundos. E sta R_t derivada, de notada por R_e , representa entonces una resistividad aparente al mismo intervalo vertical sobre el cual se usa el BHGM para obtener la densidad. Haciendo esto para cualquier intervalo en el que aplica un valor simple de *a*, *m* y *n*, los efectos de la porosidad pueden ser eliminados a par tir d e la solución formal para ϕ de la ecuación 67, se o btiene la ecuación 70.

$$\varphi = \left(a\frac{R_w}{R_g}\right)^{1/m} S_w^{-n/m} \tag{Ec. 70}$$

Donde: R_e es la resistividad equivalente.

Sustituyendo la ecuación 70 en la ecuación 66, se tiene la ecuación 71.

$$\rho_{b} = \rho_{ma} - \left(a\frac{R_{w}}{R_{s}}\right)^{1/m} S_{w}^{-n/m} \left[\rho_{ma} - S_{w}(\rho_{w} - \rho_{H}) - \rho_{H}\right] \quad (\text{Ec. 71})$$

En este punto, es inapropiado establecer que a, m y n deben ser constantes por encima d e un intervalo v ertical de al m enos 8 a 10 f t en I a formación. E ste requisito no parece s er r estrictivo, y a que en muchos c asos, a, m y n son constantes en distancias mucho más grandes. La separación vertical de 8 a 10 pies, es un a l imitante par a e I B HGM en la obtención de un a d ensidad a parente precisa y se espera que las herramientas futuras, reduzcan esta limitante.

La R_e requerida en la ecuación 71, debe de ser más consistente con la ecuación de Archie, y las relaciones volumétricas entre las saturaciones y las porosidades. Para derivar esta expresión, S_w debe representar la saturación de agua aparente en un gran volumen cilíndrico, y ϕ la porosidad aparente correspondiente. Las ecuaciones 72 y 73 relacionan es tás c antidades a parentes a un a s ecuencia de bloques *N* igualmente es paciados, donde S_{wi} y ϕ_i son la saturación y porosidad respectivamente de l bloque *i-th*, y la sumatoria Σ va desde el bloque *i* hasta el bloque *N*.

$$S_{w} = \frac{\sum S_{w_{\bar{i}}} \varphi_{\bar{i}}}{\sum \varphi_{\bar{i}}}$$
(Ec. 72)
$$\varphi = \frac{1}{N} \sum \varphi_{\bar{i}}$$
(Ec. 73)

Un po zo q ue pe netra v erticalmente t al c omo u n c ilindro p uede s er r egistrado eléctricamente p ara o btener una s ecuencia de v alores R_i , y u na h erramienta de porosidad puede obtener la secuencia correspondiente de valores ϕ_i . Dentro de cada bloque, la ecuación de Archie queda como la ecuación 74.

$$S_{W_{I}} = \left[\frac{aR_{w}}{R_{I}} \ \varphi_{I}^{-m}\right]^{1/n} \tag{Ec. 74}$$

Sustituyendo la ecuación 74 en la ecuación 72, se tiene la ecuación 75.

$$S_{w} = \frac{(aR_{w})^{1/n} \sum (\frac{\varphi_{i}^{n-m}}{R_{i}})^{1/n}}{N_{\varphi}}$$
(Ec. 75)

Igualando el S_w de la ecuación 75 con el mismo S_w de la ecuación 70, se tiene la ecuación 76.

$$(aR_w)^{1/n} (\frac{\varphi^{-m}}{R_g})^{1/n} = \frac{(aR_w)^{1/n} \sum (\frac{\varphi_{\bar{l}}^{n-m}}{R_{\bar{l}}})^{1/n}}{N_{\varphi}}$$
 (Ec. 76)

Resolviendo para R_e (ec. 77).

$$R_{e} = \frac{N^{n} \varphi^{n-m}}{[\Sigma(\frac{\varphi_{i}^{n-m}}{R_{i}})^{1/n}]^{n}}$$
(EC. 77)

La ecuación 7 7 es l a ex presión r equerida p ara R_e , se debe notar qu e en l a ecuación 77, R_e es independiente de la porosidad para el caso especial cuando *n* es igual a *m*. También se debe observar que los valores de *n* son cercanos a los de *m*, por lo que la ecuación 77 puede ser aproximada mediante la ecuación 78.

$$\overline{R_{g}} = \frac{N^{n}}{\left[\sum \left(\frac{1}{R_{L}}\right)^{1/n}\right]^{n}}$$
(Ec. 78)

Continuando con la inspección, la ecuación 75 revela que para intervalos para los cuales el v alor de ϕ_i se des vía l igeramente del promedio, l a ecuación 76 s e convierte de nu evo en una aproximación. A sí, s ólo para es te c aso, s e pue de concluir que R_e es débilmente dependiente en ϕ_i para valores cercanos de *m* y *n*; o como se observa se puede dividir en zonas de porosidades casi constantes y a su v ez i ndependientes de es tos par ámetros. P ara c asos en los c uales *n* y *m* difieren significativamente y en los cuales las zonas de porosidad casi constantes no pueden ser encontradas o son suficientemente grandes para la obtención de un buen valor de densidad mediante el BHGM, la técnica se puede aplicar, pero los efectos de porosidad deben de ser incluidos.

3.3.3. Análisis del error

En la aplicación de cualquier nuevo método, es de mucha ayuda saber cuáles son las fuentes de error y su efecto en el resultado final. En este caso, se examinará la ecuación 70 para evaluar la dependencia de la saturación en los d istintos parámetros que se requieren para su d eterminación. Los parámetros que d eben
ser considerados son: R_i , R_w , ρ_w , ρ_{ma} , ρ_H y ρ_b . E xpandiendo l a ex presión en series de Taylor y manteniendo sólo los términos de primer or den y para mayor brevedad, se omitirán las derivadas parciales y se presentará e l resultado de la desviación estándar en la saturación, tal como la ecuación 79.

$$\sigma S_w^2 = \left(\frac{S_w}{nN}\right)^2 \sum \left(\frac{\sigma R_i}{R_i}\right)^2 + \left(\frac{S_w}{n}\right)^2 \left(\frac{\sigma R_w}{R_w}\right)^2 + \left(\frac{S_w(1-\varphi)}{\varphi(\rho_{ma}-\rho_H)}\right)^2 \sigma \rho_{ma}^2 + \left(\frac{S_w}{(\rho_{ma}-\rho_H)}\right)^2 \sigma \rho_w^2 + \left(\frac{S_w(1-S_w)}{\rho_{ma}-\rho_H}\right)^2 \sigma \rho_H^2 + \left(\frac{S_w}{\varphi(\rho_{ma}-\rho_H)}\right)^2 \sigma \rho_b^2$$
(Ec. 79)

Ahora, se puede evaluar la ecuación 79 para estimar los valores de los parámetros y su desviación estándar, como se muestra a continuación:

n = m = 2	۵ ⁶ Н	=	0.05 gm/cc
σ _{Ri} = 0.1 R _i	ρ _ω	=	1.0 gm/cc
$\sigma_{R_{\omega}} = 0.1 R_{\omega}$	^م ەس	=	0.02 gm/cc
$\rho_{\rm ma}$ = 2.65 gm/cc	۵ ^۵	=	0.01 gm/cc
σ _{ρma} = 0.04 gm/cc	φ	=	0.25
ρ _H = 0.8 gm/cc	N	=	20 (10 ft interval with 6" samples)

Sustituyendo en la ecuación 79 para diferentes valores de S_{w} , se obtienen los resultados de la tabla 3. La inspección de la ecuación revela que los errores en R_w son los mayores contribuyentes a σS_w .

Sw	σS _ω
.2	.013
.5	.03
.9	.06

Tabla 3. Errores estimados de Sw y desviación estándar (modificada de Gournay y Lyle, 1984).

La figura 29 muestra la comparación entre la saturación obtenida con el BHGM y a partir de registros geofísicos de pozos con la ecuación de Archi, se observa una gran similitud entre los resultados.



Figura 29. Comparación de saturación de agua obtenida con BHGM y registros de pozos (Gournay et al, 1984).

3.3.4. Determinación de la porosidad

A diferencia de los registros geofísicos de pozos que determinan la porosidad con muy alta resolución en capas muy pequeñas, con el gravímetro de pozo se puede determinar una porosidad volumétrica, es decir una porosidad promedio en un área que dependerá del espaciamineto entre estaciones de medición, de acuerdo a la regla de "dedo" explicada en la figura 2b (pag. 11).

La densidad volumétrica (ρ_b) determinada por el gravímetro de pozo puede ser usada para calcular la saturación y porosidad volumétricas. De la ecuación 66 se tiene la ecuación 80.

$$\rho_{\rm B} = (1 - \phi) \rho_{\rm M} + \phi(S_{\rm W} \rho_{\rm W} + (1 - S_{\rm W}) \rho_{\rm H})$$
(Ec. 80)

Dónde: ϕ es la porosidad de la zona, ρ_M es la densidad matriz de la zona, S_w es la saturación de agua, ρ_w es la densidad del agua de formación y ρ_H es la densidad del hidrocarburo.

Despejando la porosidad en la ecuación 80, se tiene la ecuación 81.

$$\phi = \frac{\rho_{\rm M} - \rho_{\rm B}}{\rho_{\rm M} - S_{\rm W}\rho_{\rm W} - \rho_{\rm H}(1 - S_{\rm w})} \tag{Ec. 81}$$

Si S_w =1 en la ecuación 81, se tiene la ecuación conocida (ec. 82):

$$\phi = \frac{\rho_{M} - \rho_{B}}{\rho_{M} - \rho_{W}}$$
 (Ec. 82)

En una zona con a gua, la porosidad se puede evaluar con la ecuación 82. Si la porosidad es conocida y se puede estimar la densidad del hidrocarburo, entonces la saturación del hidrocarburo puede ser evaluada resolviendo la ecuación 81 para S_w . La tabla 4 muestra las densidades de algunos materiales comunes.

ompuesto	Fórmula	Densidad (ρ_b)
Quartz	SiO ₂	2.654
Calcites	CaCÕ,	2.710
Dolomite	CaCO ₂ MgCO ₂	2.870
Anhydrite	CaSO4	2.960
Sylvite	KCI	1.984
Halite	NaCL	2.165
Gypsum	CaSO ₄ 2H ₂ O	2.320
Anthracite Coal		${1.400 \\ 1.800}$
Bituminous Coal		$ \begin{bmatrix} 1.200 \\ 1.500 \end{bmatrix} $
Fresh Water	H,O	1.000
Salt Water	200,000 ppm	1.146
Oil	n(CH ₂)	0.850
Methane	CH	emeth
Gas	$C_{1,1}H_{4,2}$	e

Tabla 4. Densidades de materiales comunes (modificada de Smolen, 1996).

3.4. Determinación de estructuras geológicas adyacentes

Dado que la medición del gravímetro de pozo (BHGM) es de investigación profunda, ofrece la oportunidad de confirmar medición de propiedades petrofísicas medidas e n po zo d escubierto, s in el ef ecto del medio a mbiente d e medición (invasión, rugosidad, etc.). Al comparar los estudios se tienen diferencias, no sólo por l as c ondiciones d el agu jero, s ino en oc asiones de bidas a es tructuras geológicas cercanas al pozo. A continuación se presentan algunos ejemplos de estos casos:

a) Zonas con gas

El ejemplo de la figura 30 muestra registros de neutrones y rayos gamma naturales e n ag ujero d escubierto. E l r egistro de neutrones muestra al ta radiactividad en el intervalo de 230 m a 246 m, esto indica una zona con gas, que es confirmada por el BHGM que define una densidad baja en ese intervalo.



Figura 30. Zona con gas indicada por el registro de neutrones y el BHGM (Smolen, 1996, cortesía de Edcon).

La figura 31 muestra registros en pozo abierto de resistividad y neutrón pulsado (PNC). El registro PNC indica claramente un intervalo con gas de 2,690 ft a 3,005 ft con valores bajos de la curva sigma y la curva RATIO del cociente de conteos de radiactividad en los detectores cercano entre lejano (N/F), sobrepuesta traslapada (sombreado). E l r egistro d e r esistividad c onfirma l a pr esencia d e g as por l a resistividad alta en el intervalo. Sin embargo, el registro BHGM muestra un módulo de densidad alto indicando una zona de baja porosidad compactada, por lo que no produciría si fuera terminado el pozo y probado el intervalo.



Figura 31. Registro de gravedad mostrando baja porosidad donde el regsitro PNC indica gas (Smolen, 1996, cortesía de SPWLA).

b) Estructuras geológicas cercanas

La densidad determinada por el gravímetro de pozo (BHGM) puede variar debido a l a ex istencia d e es tructuras g eológicas ad yacentes c on u na d ensidad contrastante.

En la figura 32 se muestra un pozo at ravesando un paq uete de rocas sedimentarias c on u na de nsidad de 2.5 g/cm^3 , es te es el v alor que mediría un registro de pozo de densidad; a 500 pies del pozo (150 m) se encuentra un domo salino con una densidad de 2.2 g/cm^3 , el estudio del BHGM muestra claramente el efecto d el domo s alino. S obreponiendo I os dos t ipos d e medición, s e observa claramente la protuberancia en la separación entre las dos curvas.



Figura 32. (Izquiera) efecto en la densidad medida con el gravímetro de pozo debida a un domo salino (Smolen, 1996, cortesía de Edcon), (derecha) variación típica de densidad contra profundidad para sedimentos y sal (Saad, 2006).



Figura 33. Efecto en la densidad medida con el gravímetro de pozo debida a un canal de arenisca con gas (Smolen, 1996, cortesía de Edcon).

En la figura 33 se observa el efecto de un canal de arenisca con gas situado a 100 pies (30 m) del pozo. Aquí la diferencia de las densidades medidas con el registro

geofísico d e pozo y el BHGM, muestran una protuberancia al sobreponerse, debida a el canal de arenisca con gas.

IV. Casos de estudio

4.1. Contactos agua/hidrocarburos. Campo Prudhoe Bay, Alaska

El gravímetro de pozo es muy útil en todas las etapas de exploración y producción de gas y aceite. Es usado: en l a etapa ex ploratoria, en la evaluación de l a formación, en el desarrollo temprano del campo, en el desarrollo del c ampo maduro y en recuperación m ejorada de ac eite. E l pot encial de a plicación m ás importante es en la producción de aceite, así como en el monitoreo y búsqueda de gas y aceite.

Un aspecto primario del gravímetro de pozo (*BoreHole Gravity Meter*, BHGM) y que hace que sea una herramienta muy atractiva en los registros geofísicos, es la habilidad de detectar los contactos entre gas, aceite y agua a grandes distancias a partir del pozo. El gravímetro de pozo puede detectar los contactos de gas-aceite por diferencias de 10 μ Gal y los contactos de agua-aceite por diferencias de 4 μ Gal. En muchos campos, tal como Prudhoe Bay en Alaska, el aceite está por debajo del gas y arriba de la zona de agua. La figura 34 muestra que es lo que sucede alrededor del pozo productor en estas dos situaciones.



Figura 34. Contactos del acuñamiento de gas/aceite y aceite/agua, en un pozo productor (modificada de Ander et al, 1997).

Al producir ac eite, s e ge nera u na forma d e c ono hac ia a bajo del c ontacto gasaceite y una conicidad hacia arriba del contacto aceite-agua. La forma d e es tas interfaces c omo f unción d el t iempo es f undamental par a l a es trategia d e producción. Existen métodos par a de terminar d'onde cruzan l'as interfaces con el pozo, pero sólo el gravímetro es capaz de proporcionar información acerca de las estructuras lejanas a este. Dado que las interfaces son móviles con el tiempo, este desplazamiento puede ser monitoreado por medio de la herramienta. Aunque los gravímetros d e p ozo no h an s ido ampliamente ut ilizados p ara monitorear la producción por sus limitaciones físicas, los resultados han sido impresionantes en donde se ha aplicado.

Un es tudio ex tenso d e modelado, muestra que la gravimetría de po zo pue de determinar la forma del depósito de aceite o gas lejos de los pozos productores. La figura 35 muestra 3 modelos de conicidad e n P rudhoe B ay. Los modelos asumen una s aturación de gas d el 50%, a m edida q ue l a de nsidad a parente disminuye a una razón de 2.118 gr/cc y con un contraste de densidad de 0.075 gr/cc. Los modelos cubren las tres posibles configuraciones cónicas de gas y los registros de densidad asociados. La zona de aceite es tomada como el Datum de densidad (0 gr/cc) para cada uno de los modelos, las tres respuestas para cada modelo son mostradas a la derecha de estos. La primera curva de respuesta es la densidad cercana al pozo proveniente del registro de densidad gamma-gamma. La segunda curva de respuesta es la densidad esperada del BHGM, esta curva fue producida mediante la realización de un modelado de gravedad de 2.5 dimensiones a los diferentes modelos sintéticos A, B y C. La tercera curva, es la curva de diferencia de densidad obtenida restando la respuesta BHGM de la curva del registro geofísico de densidad. Estas diferencias son usadas en los registros de dens idad para c uantificar l os c ambios qu e r egularmente oc urren en tre l os efectos de de nsidad c ercanos al pozo y l a d ensidad r egional apar ente. E stos modelos claramente indican que el BHGM puede detectar y delinear fácilmente los contactos gas -aceite c on o s in c onicidad. E n p articular, l a ex tensión d e di cha forma puede ser estimada mediante la respuesta de las diferencias de densidad. Esta información pu ede ser m uy út il para l a pr edicción del rendimiento de l os yacimientos.



Figura 35. Modelos de acuñamiento de gas para el campo Prudhoe Bay, Alaska (modificada de Ander et al, 1997).

4.1.1, Limitaciones de la herramienta

Desafortunadamente el uso del BHGM no ha sido tan trascendental a pesar de los éxitos conocidos y numerosos casos ejemplares de estudio. El gravímetro utilizado en este estudio tenía tres importantes limitantes físicas, 1) un diámetro de 4 1/8 pulgadas, lo qu e es d emasiado grande p ara l a m ayoría d e los pozos, 2) es tá limitado sólo para 14 grados de d esviación y por lo tanto no puede ser us ado en un gr an n úmero d e po zos des viados (no v erticales), 3) hac e l ecturas l entas (alrededor de 5 minutos), por estaciones, las lecturas no s on continuas. Además, hasta hace poco, los gravímetros de pozo no son robustos, pero propensos a muchas fallas en el campo, dándoles una pobre reputación de operación.

Por ej emplo, c onsiderando e I c ampo P rudhoe B ay, La f igura 36 (izquierda) muestra la distribución del tamaño de tubería del pozo (diámetro exterior) para 502 pozos que se encuentran operando desde 1991 en la mitad oriental del campo. La figura 36 (derecha) muestra los ángulos de des viación del agujero para 497 de estos pozos en la zona productora. De los 502 pozos productores, sólo 57 tienen las 4 1/8 p ulgadas de diámetro. D e es os p ozos, s ólo d os t ienen i nclinaciones

menores que 14 grados en las zonas de interés, entonces el gravímetro sólo tuvo acceso a menos del 0.5% de estos pozos.



Figura 36.. (izquierda) Distribución del del diámetro extwerior de la tubería para los 502 pozos del campo, y (derecha), ángulos de desviación del pozo, para 497 pozos (modificada de Ander et al, 1997).

LaCoste & Romberg, pioneros en el desarrollo de los gravímetros de pozo desde 1970 y todavía los únicos productores de estos, hasta 1997 sólo habían fabricado 16 gravímetros lo que refleja su uso pobre debido a las limitaciones físicas. De esos 16, 13 es tán actualmente en condiciones de s ervicio y sólo 8 es tán siendo operados en la industria petrolera.

4.2. Gravilog: desarrollo y uso del g ravímetro de pozo en la exploración minera

Scintrex desarrolló en 2007 la herramienta Gravilog para aplicaciones en minería y geotecnia. El sensor de la herramienta, está basado en la tecnología de fusible de cuarzo que demostró ser resistente y preciso en los estudios de gravimetría de superficie. L a tecnología básica del sensor, s e h a minimizado y eq uipado c on capacidades de autonivelación. Los módulos electrónicos asociados han sido "empaquetados" para ajustar el instrumento a una sonda dentro de un pozo de diámetro reducido. El Gravilog (fig. 37), ha sido diseñado para medir dentro de los barrenos de perforación NQ (2.99") a 2500 m de profundidad, usando de 4 a 7 conductores en el cable, con una sensibilidad mayor a 5 μ Gal. Esta herramienta

sólo puede desplegarse en pozos con una inclinación menor a 30° con respecto a la vertical, es decir, referente a es to, ha hab ido un avance de casi el doble con respecto a la inclinación del pozo, en la primer aplicación mostrada se describe un uso para una desviación de apenas de 14°.

Recientemente (2013), S cintrex desarrolló y fabricó una herramienta G ravilog de dos sensores de gravedad en la misma sonda, separados 1.5 m. Esta herramienta elimina el error en las profundidades relativas de estos dos sensores, con lo cual se m ejoran l as m ediciones de d ensidad de f ormaciones de pequeño e spesor atravesadas por el pozo.



Figura 37. Sensor del Gravilog (Nind et al, 2013).

A continuación, se presentarán 3 ejemplos de aplicación de la herramienta en la industria minera, por parte de la compañía *Abitibi Geophysics*.

4.2.1. Exploración de zinc. Quebec, Canadá

Los datos medidos por el Gravilog en un trabajo combinado de *Scintrex* con *Abitibi Geophysics* en Marzo de 2012 para un pozo per forado por Donner Metals en la región Matagami en Quebec, Canadá, muestran la respuesta de la gravimetría de pozo t anto de l ga bro de a lta de nsidad i ntersectado, c omo l os s ulfuros masivos (tufita) fuera del pozo (fig. 38). La tufita había sido previamente identificada como un c onductor en un v iejo r egistro el ectromagnético. La r espuesta de l G ravilog confirma una correlación directa de la alta densidad de este conductor. Se puede notar como coinciden las deflexiones de la herramienta electromagnética (*BoreHole ElectroMagnetics*, BHEM) con el instrumento de gravedad (BHGM).También la anomalía de gravedad causada por los cambios en l a densidad de la roca, debido a que el sensor del Gravilog detecta un cambio de una riolita de baja densidad a un gabro de alta densidad.



Figura 38. Datos de gravedad (línea negra) vs la profundidad vertical total (TVD) y la localización de la tuffita con la herramienta electromagnética (línea roja) está marcada en el círculo (modificada de Nind et al, 2013).

En la figura 38 se aprecian dos anomalías de gravedad, una de ellas corresponde a l a l ongitud d e ond a más gr ande l a c ual r epresenta l a s ección de gabr o mineralizada, con valores de 300 μ Gal de pico a pico; la segunda anomalía y la más baja (círculo rojo), representa un cuerpo lejos del pozo de sulfuros masivos (tufita) a 415 m de distancia del pozo, con valores de 200 μ Gal de pico a pico.

4.2.2. Exploración de Zn-Cu-Ag.

Otra aplicación del Gravilog en marzo de 2012 por el personal de *Abitibi Geophysics* en 4 minas del campo Virginia, en el proyecto Coulon; un depósito de cobre, zinc y pl ata al norte de Quebec (fig. 3 9). En la figura 40 se muestra el modelado directo y una inversión estocástica 3D de los distintos pozos. El pozo no es suficientemente profundo en el yacimiento para resolver por completo la anomalía gravitacional (fig. 41).



Figura 39. Localización de la mina Virginia, proyecto Coulon, Quebec, Canadá (modificada de Nind et al, 2013).



Figura 40. Modelado directo e inversión estocástica 3D de datos de gravimetría obtenidos mediante Gravilog en pozos de la mina Virginia, comparado con la extensión del depósito publicado en el sitio web de la Mina de Virginia (modificada de Nind et al, 2013).



Figura 41. Mediciones de gravimetría de pozo y densidad aparente medidas en el pozo CN-08-128 en un yacimiento de la mina de Virginia. El pozo no se extiende lo suficiente por debajo del depósito, para medir de manera completa la anomalía de gravedad (modificada de Nind et al, 2013).

4.2.2. Exploración de Hierro.

La compañía Labrador I ron Mines tenía dificultad para obtener un análisis de l a densidad para los yacimientos de hierro de la mina James, cerca de Schefferville, Quebec, de bido a l a pr esencia de una al teración mineral muy fuerte. E n es te yacimiento la determinación de la densidad aparente de la formación, tiene un valor ec onómico di recto, donde la concentración mineral es pr oporcional a l a densidad.

En diciembre de 2012, el personal de *Abitibi Geophysics* adquirió datos con Gravilog en varios pozos de la mina James (fig. 42). Los datos del gravímetro de uno de estos pozos, se muestran en la figura 43. El perfil de densidad de estos recursos fue realizado usando una combinación de datos de gravimetría y cientos de muestras de núcleo colectados en pozos entre los años 2006 a 2010.



Figura 42. Localización de la Mina de hierro James. Los datos de Gravilog fueron adquiridos en los pozos marcados con los puntos amarillos (modificada de Nind et al, 2013).



Figura 43. Datos de Gravilog obtenidos en la Mina James, pozo DD-JM040-2012, localizado al noroeste del punto amarillo en la figura anterior (modificada de Nind et al, 2013).

El control de la profundidad es esencial para mediciones precisas de la densidad. Por ejemplo, un error de 2 cm en un es paciamiento d e medición de 2 m pu ede generar un error en la densidad de 0.02 gm/cm³.

4.3. Resultados de aplicaciones en minería y geotecnia

Las pruebas iniciales de campo del Gravilog en un pozo cerca de Lindsay, Ontario, fueron terminadas en octubre de 2008, seguidas de un estudio exitoso de campo en diciembre en un pozo elegido por la compañía Vale Inco en Norman, localidad de Sudbury, Ontario. Se realizó un tercer estudio para marzo de 2009, dirigido por AREVA Resources Canada INC en Shea Creek al norte de Saskatchewan.

4.3.1. Prueba Vale Inco, Sudbury, Ontario

La localización de la primera prueba de campo del Gravilog fue cerca de un pozo vertical seleccionado por Vale Inco, en la localidad de Norman, cerca de Sudbury, Ontario. El sitio de perforación se muestra en la figura 44.

El Gravilog fue movilizado mediante un tractor, proporcionado por Vale Inco. A su llegada al pozo, el personal de la compañía Scintrex fabricante del gravímetro inició la prueba dentro de los barrenos de perforación NQ (2.99"), lo bajó a 1,000 m y l o de jó toda l a n oche par a es tabilizarlo. Las mediciones i niciaron inmediatamente a la mañana siguiente. El pozo se registró en ambas direcciones durante dos días.



Figura 44. Prueba del gravímetro de pozo en el Condado de Norman, Ontario (modificada de Seigel et al, 2009).

La prueba de pozo, atravesó la "zona inferior" de una región mineralizada (fig. 45), entre los 1,000 m y 1,400 m, los registros geológicos describieron la presencia de norita, pegmatita y gabro. Entre los 1,400 m y los 1,800 m, se localizó una brecha de granito y diabasa, con sulfuros.



Figura 45. Horizonte mineralizado y pozo, en el Condado de Norman, sección E-W (modificada de Seigel et al, 2009).

En l a f igura 45 l a m itad superior d el y acimiento (del po zo hac ia l a i zquierda) contiene una zona mineralizada de sulfuros con concentración muy baja, entre el 10% y 20% a proximadamente. L a mitad inferior (hacia l a derecha d e pozo) es mucho mejor, está formada en su mayoría por sulfuros masivos o s emi-masivos con una concentración superior al 50%. La intersección del pozo con la zona de interés, pone al descubierto una franja también mineralizada d e sulfuros echado arriba (35°) de la zona inferior. Una segunda zona superior masiva, se encuentra situada al gunos metros ec hado ar riba de la intersección c on es ta zona d e mineralización. Los s ulfuros d ébilmente di seminados, s on i gualmente intersectados por el pozo, a aproximadamente 1,750 m.

La sonda del Gravilog se desplegó dentro de los barrenos de perforación NQ para recolectar las mediciones de la gravedad. El pozo empezó a r egistrarse a u na profundidad de 1,000 a 1,800 m. Los intervalos de lectura se hicieron cada 50 m en la roca encajonante, y cada 10 m a través de la zona mineralizada. Las

profundidades fueron medidas usando un malacate en la superficie y el sensor de presión durante la prueba. Se agregó agua al pozo para mantener el nivel constante durante el registro, para que pudiera operar el sensor de presión. Para cada estación, el ancla se des plegaba para asegurar la prueba, la presión era grabada, el sensor del gravímetro era nivelado y realizaba la medición dos veces durante 6 0 s egundos; el ancla se r eplegaba y el gravímetor se m ovía a l a siguiente estación usando el malacate para una referencia de la profundidad. Este procedimiento r equirió a lrededor de 5 m inutos en c ada estación, más e l tiempo requerido para trasladarse de estación a estación.

La gravedad r esidual de l os dos r egistros f ue procesada por s eparado y l os resultados se presentan en la figura 46. La repetibilidad media de l as lecturas de gravedad es de 6.0 μ Gal. Después de aplicar l as correcciones per tinentes a l os datos observados (incluyendo la corrección de B ouguer usando una densidad de 2.77 gr /cm³), s e obs ervó una an omalía r esidual dipolar de un a m agnitud aproximadamente de 1.4 mGal de pico a pico, indicando la presencia de una gran masa de sulfuros de alta densidad relacionada a la intersección a 1,410 m.



Figura 46. Gravedad residual en el pozo en Norman (modificada de Seigel et al, 2009).

La densidad a parente en e l pozo fue calculada a partir de l os datos de gravedad residual, usando el a Igoritmo des arrollado por e l D r. J eff MacQueen d e Micro-g LaCoste. La densidad y los errores son incluidos en la figura 47.



Figura 47. Densidad aparente en la prueba Norman (modificada de Seigel et al, 2010).

4.3.2 Prueba Shea Creek, Saskatchewan

La localización del segundo campo de prueba del Gravilog, fue en un pozo vertical seleccionado por AREVA Resources en Shea Creek, cerca de una extinta mina de uranio del Lago Cluff al norte de Saskatchewan.

La geología general de Shea Creek se muestra en la figura 48. La discordancia a 734 m de profundidad s epara l a ar ena s uprayacente A thabasca d el basamento arqueano (2.67 gr /cm³). S i es tuviera pr esente u na al teración en di cha discordancia, or iginaria zonas de baja d ensidad por ar riba y p or de bajo de la

disconformidad. Dicha alteración es evidente en el registro de la geología del pozo y se puede inferir que ningún mineral de uranio se encuentra presente.



Figura 48. Mineralización en la prueba Shea Creek (modificada de Seigel et al, 2009).

El pozo en Shea Creek fue registrado mediante la herramienta Gravilog a partir de la superficie a una profundidad de 870 m. El gravímetro fue bajado dentro de los barrenos de perforación NQ a una profundidad de 500 m y fue dejado toda una noche para que se estabilizara, al día siguiente las mediciones fueron registradas de los 500 a los 870 m, regresando a 500 m, y posteriormente ascendiendo a la superficie. El espaciamiento entre las estaciones fue variable, para las arenas de Athabasca fue cada 100 m hasta la profundidad de 500 m, y de 5 m a través de la sección de 710 m a 800 m. El procedimiento para la ad quisición d e d atos fue similar a la prueba del pozo Norman descrita anteriormente.

El G ravilog c ontiene u n s ensor de rayos gamma y s e p udo obs ervar un pi co justamente cuando dicho sensor pasó por la discordancia (fig. 49) debido al contenido de uranio.

El pozo en Shea Creek es vertical y la sonda del Gravilog estuvo girando entre las estaciones, se eliminó su efecto usando un procesado de mínimos cuadrados. La repetibilidad media de los datos de gravedad procesados por mínimos cuadrados fue de 5.8 µGal.



Figura 49. Prueba de rayos gamma en Shea Creek, 680-755m (modificada de Seigel et al, 2009).





A diferencia de la prueba en el pozo Norman, el pozo en Shea Creek no intersecta un cuerpo de alta densidad. El perfil obtenido de la corrección de aire libre muestra una t endencia l ineal c onforme l a prueba G ravilog s e m ueve pr ogresivamente a través de las arenas Athabasca y el basamento arqueano (fig. 50).

La densidad aparente del registro es más reveladora. El cambio de densidad a partir de las arenas Athabasca y el basamento arqueano, a los 730 m de profundidad es evidente. En la zona Athabasca ha y un a zona de baja densidad inmediatamente por encima de la discordancia, lo cual puede ser resultado de la alteración (fig. 51).



Figura 51. Densidad aparente obtenida para la prueba Shea Creek (modificada de Seigel et al, 2009).

4.4. Aplicaciones en pozos horizontales

El des arrollo y ap licación d e i ntervalos de t iempo e n medición d e la gravedad (gravimetría 4D o *time lapse*) para el monitoreo de reservas, se ha i ncrementado en los últimos años, en parte debido a los avances en el poder de procesado y los algoritmos de interpretación, pero aún más importante, debido a las mejoras en la tecnología de los sensores, tanto en superficie como en pozo. Ahora es común implementar estudios de gravedad en tiempo real con una precisión del orden de micro-Gal.

La dificultad de proyectos de exploración de gravedad en tiempo real con datos de superficie, se encuentra en gran parte en la combinación de tres factores sobre los cuales no s e tiene control: profundidad del y acimiento, es pesor y los pequeños cambios en la densidad.

Krahenbuhl (2012) demostró la posibilidad de utilizar datos de gravedad de superficie, combinados con mediciones del BHGM en pozo, para monitorear la inyección de CO₂ durante la recuperación mejorada de aceite en un yacimiento de espesor delgado y profundo. El modelo del ár ea (fig. 52, i zquierda) muestra el espesor de la columna de depósito al sur del campo y conforme va avanzando hacia el norte se hace más delgada. Los resultados (fig. 52 derecha) del procesamiento de inversión demostraron una alta probabilidad de un cambio en la densidad en la parte sur, echado abajo del campo. Sin embargo, la combinación de: la de nsidad, pr ofundidad, es pesor y los er rores esperados en los datos, no permitieron el monitoreo en e l norte del ár ea, ec hado ar riba de l c ampo. U na amplia superficie de unos 700 m del depósito está sin resolver.

A continuación, se presenta la metodología para un estudio de gravimetría en un pozo horizontal para recuperación mejorada, observando los cambios de densidad mediante el modelado de gravedad 4D (lapso de tiempo) y así completar la poca información que se tiene respecto al movimiento del fluido a partir de los datos de superficie.

88



Figura 52. Modelo e inversión resultante para los datos de gravedad de superficie en tiempo real. La imagen izquierda representa un modelado completo del yacimiento, el cual se hace más delgado hacia el norte. El mapa de la derecha representa la inversión gravimétrica (modificada de Krahenbuhl et al, 2012).

Modelo del yacimiento.

El m odelo del y acimiento fue c onstruido a partir de d atos s ísmicos y ut iliza densidades p ara simular el cambio d e saturación durante la captura de CO_2 . El modelo (fig. 45, i zquierda), es tá a 1 k m de profundidad c on u n c ambio en l a densidad de -0-06 g/cm³.

El modelo disminuye de es pesor hacia el norte, mientras que al sur se hace de mayor espesor. Mediante la combinación con pequeños cambios en la densidad se puede obtener la partición del campo, en la cual, la información en una franja 700 m al norte no se puede recuperar mediante datos de superficie solamente, ni siquiera mediante una inversión robusta, a diferencia de la parte sur, en la que la inversión si puede funcionar correctamente. Este modelo de prueba es ideal para demostrar la información añ adida de los datos de gr avedad de pozo en tiempo real, a partir de pozos ampliamente desviados.

Método de inversión.

Para este estudio, se usó el algoritmo de inversión BININV 3D. La inversión binaria es una t écnica muy l imitada, ya q ue i nvierte l os datos d e gr avedad c on l a condición de que el contraste de densidad en tiempo real para cada localización

está r estringido para dos c asos, puede s er c ero o uno, d onde l os "ceros" representan volúmenes de la reserva sin cambios o s in recuperación y los "unos" representan los cambios en la densidad a partir del movimiento de los fluidos. El algoritmo está diseñado para incorporar superficies sísmicas para la geometría del yacimiento y densidades apropiadas para el problema del tiempo real.

Gravímetro en pozos horizontales.

El ben eficio de i nterpretar l os dat os de s uperficie d e manera conjunta con l os datos d e gravimetría de pozo s e ha entendido d esde hac e más de medio siglo. También, ha sido reconocido durante mucho tiempo que, los gravímetros de pozo son un factor clave para la caracterización efectiva de las reservas petroleras. Sin embargo, la aplicación práctica del método para monitorear la dinámica de las reservas ha sido seriamente limitada por el diámetro de los gravímetros, los cuales sólo pueden o perar en pozos casi v erticales y d e diámetro grande. Nind (2013), presentó un gravímetro *slim* (diámetro reducido) comercial capaz de operar en pozos altamente desviados, por encima de los 30° respecto a la horizontal.

La distancia del pozo al yacimiento, que da lugar al monitoreo del gravímetro, determina un e quilibrio e ntre l a i ntensidad máxima des eada de l a s eñal y la necesidad de que los datos sean sensibles a la extensión lateral de del yacimiento para así ser monitoreada.

Pozos horizontales.

La r espuesta d e l a gravedad s e de be a l a de nsidad d e l a r egión, l a c ual es dominada por la densidad directamente por debajo del punto de o bservación y la contribución de la densidad de la región en una distancia lateral, la cual disminuye rápidamente conforme se incrementa la distancia horizontal. En consecuencia, el gravímetro de pozo de be d e s er colocado p or encima de c ierta altura y a sí será sensible al cambio de la densidad en los límites del yacimiento.

Dividiendo el depósito en una zona circular central de interés y una zona exterior restante, se puede obtener una fórmula para determinar la altura mínima a la que debe estar el gravímetro (ec. 83).

$$h_{min} = r/\sqrt{\varepsilon^{-2} - 1} \tag{Ec. 83}$$

Donde: r es la distancia entre el pozo y la zona de interés cercana y ξ es la razón de la contribución de la gravedad a partir de la zona fuera de este radio.

Dado que se requiere que ξ =0.1 y que el pozo este centrado a 350 m entre el límite norte del campo y el sur de la sección recuperada por datos de gravedad de superficie, la altura mínima de la medición debe ser 35 m.



Figura 53. Cálculo de la altura por encima de un cilindro vertical con una respuesta gravitacional de -0.06 g/cm³ y un espesor variable de -10 μGal (modificada de Krahenbuhl et al, 2012).

La altura máxima pue de s er det erminada us ando el mismo modelo conceptual, examinando l a intensidad de l a señal par a l a zona circular como función de l a altura (fig. 53). El cálculo de la altura por encima de un cilindro vertical con u na respuesta gravitacional de -0.06 g/cm^3 y un espesor variable de -10μ Gal. La zona de interés tiene un espesor de aproximadamente 700 m (350 m de radio) y un grosor que va de 7 a 25 m. La altura máxima calculada para el pozo monitoreado es de 1 66 m. S e el gravímetro en el pozo 150 m por arriba de la sección d el modelo del yacimiento.

La gravedad debida al disco circular de radio r y un espesort, está dada por la ecuación 84.

$$\Delta g_z = 2\pi\gamma\Delta\rho \left(1 - \frac{1}{\sqrt{1 + \frac{r^2}{\hbar^2}}}\right)t' \tag{Ec. 84}$$

Donde: Υ es la constate gravitacional y $\Delta \rho$ el contraste de la densidad.

Asumiendo que se requiere una respuesta en el pozo con una intensidad de señal mínima de 10μ Gal, un ancho de 700 m (350 m de radio) para la sección de interés y un espesor mínimo del depósito de 7 m; un radio para la relación de altura de 2.087 proporciona u na altura máxima de I po zo d e 16 7m por encima del yacimiento. Se coloca el gravímetro en el pozo horizontal cerca del límite de altura superior a 150 m por encima del campo.

Resultados:

Inversión de los datos de superficie

En primer lugar se inicia con la inversión de los datos de gravedad de superficie en tiempo real sin información de pozo. Los datos verdaderos son calculados en la superficie (fig. 55a) para el modelo de densidad mostrado en la figura 54, la Figura 55b está contaminada por un ruido del orden de 5µGal debido a la inversión. Para comparar, los datos de la predicción y la diferencia de estos se presentan las figuras 55c y 55d, respectivamente. Siguiendo con la inversión binaria, el modelo de recuperación se muestra en la figura 56a como una vista en perspectiva y en la figura 56c como una vista en planta.



Figura 54. Vista en perspectiva con las localizaciones relativas del modelo de prueba, con ruido en los datos superficiales de gravedad de 5 μGal y ruido en los datos horizontales de gravedad de pozo también de 5 μGal (modificada de Krahenbuhl et al, 2012).



Figura 55. Inversión de datos de superficie: a) datos verdaderos calculados en superficie para el modelo de densidad, b) ldatos de superficie con un ruido de 5 μGal para la inversión, c) datos pronosticados para la inversión, y d) diferencia entre los datos verdaderos y los pronosticados (modificada de Krahenbuhl et al, 2012).

Los r esultados proporcionan información a dicional s obre I as c aracterísticas requeridas para ajustar los datos (rojo) y las características claramente ausentes en el los (azul), mientras qu e I os t onos ent re esos c olores indican el n ivel de incertidumbre a lo largo de las fronteras o límites del depósito.

Como se esperaba, la inversión recupera con éxito el movimiento del CO_2 de la secuencia más gruesa de la reserva hacia el sur. Los datos de superficie, en una franja a 700 m al norte de campo, no contienen suficiente masa gravitacional para generar una s eñal p or enc ima del r uido y as í f ormar un a i magen d e es tos

solamente. Los datos de pozo, son necesarios para recuperar este cambio en tiempo real.

Inversión conjunta de datos de pozo (horizontales) y de superficie:

Invirtiendo conjuntamente los datos de superficie en tiempo real con los datos de pozo, se presenta el resultado en la figura 56b una vista en perspectiva, mientras que la Figura 56d se muestra en planta. Existe una mejora importante cuando se agrega mediciones de gravimetría en pozo. Colocando el gravímetro en el pozo correctamente p or encima del campo y apr ovechando l as tecnologías recientes para gravímetros, es claro que la región superior del campo puede ser exitosamente monitoreada, pr oporcionando un ex celente conocimiento del movimiento del CO_2 con respecto al tiempo en la región norte para la recuperación mejorada de los hidrocarburos.



Figura 56. Inversión resultante para el modelo de reserva en tiempo real (a,c) solamente de datos de gravedad de superficie, y (b,d) inversión conjunta de datos de pozo y de superficie. (modificada de Krahenbuhl et al, 2012).

V Conclusiones

Se tiene poca información bibliográfica referente al tema de gravimetría de pozo. De 1970 a 1997 se fabricaron sólo 16 gravímetros de pozo, lo cual refleja su uso escaso debido a limitantes físicas de operación iniciales. De esos 16 equipos, para 1997 sólo operaban 13, de los cuáles 8 se operaron en la industria petrolera y los otros 5 en otras áreas de exploración. En México a la fecha, no se tiene noticia de que alguna compañía tenga un gravímetro de pozo en México, o i ncluso que se haya realizado algún estudio de gravimetría de pozo en México.

El principio básico del gravímetro de pozo es el cambio de la gravedad entre dos profundidades (gradiente de gravedad vertical), que es directamente proporcional tanto a la densidad aparente ρ de la formación como a la distancia Δz entre dichos puntos. La diferencia con el registro geofísico de pozo de densidad es el volumen que mide, por lo que pueden detectarse estructuras que no son atravesadas por el pozo, con buena resolución hasta 50 pies y estructuras mayores hasta a 500 m del pozo.

Las aplicaciones del gravímetro de pozo son muy útiles, algunas no se pueden realizar con otros métodos, entre las principales se tienen las siguientes:

- Mediciones buenas profundas de la densidad de la formación, sin importar las condiciones del pozo o el tipo de fluido en el pozo.
- Mediciones profundas de porosidad.
- Monitoreo de s aturación de f luidos y c ontactos ag ua/aceite/gas durante la producción de fluidos del pozo.
- Debido a la gran profundidad de investigación, el servicio es útil para el m apeo de l a forma de c uerpos de s al, es tructuras ar recifales, fallas, formaciones porosas y fracturadas lejos del pozo, y variaciones de la densidad de las estructuras geológicas al rededor del pozo.

- Monitoreo confiable de casquetes de gas, frentes de flujo de vapor o CO² y yacimientos de gas.
- Discriminar intervalos compactos de zonas productoras de gas.
- Apoyo a la interpretación de secciones y cubos sísmicos de reflexión y refracción.

Las principales ventajas son:

- La c apacidad que t iene para r ealizar i nvestigaciones de u n gr an volumen de formación, al poder investigar más allá de la periferia del pozo, se reducen los gastos de operación para perforar otro pozo e interpretar las estructuras geológicas.
- En ag ujeros d escubiertos las lecturas n o es tán af ectadas por rugosidad d el ag ujero, zonas deslavadas en l a p ared d el pozo, diámetro d e agu jero, de nsidad d e l odo de per foración, es pesor d e enjarre y diámetro de invasión de filtrado de lodo.
- Se puede correr en pozo entubado, las lecturas no están afectadas por t ipo de t ubería d e r evestimiento, es pesor d e t ubería, t uberías corroidas o agujeradas, distribución pobre de cemento y tuberías mal cementadas.
- La salinidad y el tipo de fluido en los poros no afecta en las lecturas, aunque sea agua, aceite o gas, incluyendo aire o CO².
- La salinidad y el tipo de fluido de perforación no afecta en las lecturas, aunque sea lodo base agua, aceite o gas
- El radio de investigación puede extenderse 50 pies o más dentro de la formación.

Este t ipo de es tudios t iene al gunas l imitaciones, l a m ayoría s on i nstrumentales, entre estas se tienen:

 Las mediciones se hacen por estaciones. Cada lectura toma de 5 a 15 minutos.

- El límite del ángulo de desviación del pozo es de 14°. Es previsible que en el futuro s e pu eda d esarrollar u n gravímetro de pozo para secciones horizontales.
- El diámetro mínimo de tubería es de 3.875 in (9.84 cm). Es previsible que en el futuro s e pu eda desarrollar un gr avímetro d e po zo "slim hole" para tuberías de producción (thru-tubing).
- La resolución vertical es de 5 o 10 pies (1.5 m o 3.0 m).

Al det erminar el cambio en la gravedad Δg causado por la combinación de las anomalías de ai re libre y de Bouguer, par a corregir s us efectos, se debe t ener mucho cuidado para asegurar que las mediciones a profundidad sean precisas. La profundidad, induce un error en Δg y afecta la sensibilidad del valor de la gravedad medida; por lo que se debe t ener cuidado en los pozos des viados, es de cir, se debe considerar la profundidad vertical verdadera (TVD).

Las bases teóricas o fundamentos de la gravimetría de superficie se aplican de manera similar en la gravimetría de pozo; un factor que difiere en ambos métodos es el ef ecto qu e c ausa el po zo a las m ediciones. D e l a misma m anera, l as correcciones necesarias para aplicar a los datos de pozo, son las mismas que se aplican en superficie, aunque a su vez se debe eliminar el efecto de pozo, así que puede considerarse como una corrección más a la información.

Probablemente, una limitante práctica de los gravímetros de pozo sea de ± 0.005 mGal y es más característica una reproductibilidad de ± 0.01 a 0.02 mGal, por lo tanto es difícil imaginar un gravímetro con una precisión mayor a ± 0.01 mGal.

Anteriormente, se estableció que la densidad de una muestra individual de núcleo de roca sedimentaria compacta puede ser medida en laboratorio con una precisión de $\pm 0.005 \text{ g/cm}^3$, s in embargo, cuando el per fil d e de nsidad de una muestra de núcleo fue comparada con un perfil basado en mediciones de la gravedad a una profundidad de 2,500 ft en un pozo, las irregularidades en la muestra y los cambios en el volumen del núcleo junto con ciertos errores de medición, pueden crear discrepancias de menos de 0.013 g/cm³.

En la industria petrolera, un gravímetro de pozo con una precisión de ± 0.01 mGal, sería útil como un instrumento para el monitoreo de los cambios en la densidad del fluido en la mayoría de las reservas productoras, pero sería aún más importante en la evaluación del contenido de fluido en las nuevas reservas descubiertas. Las densidades de l as rocas d el yacimiento s aturadas d e fluido, tienen de nsidades diferentes a la de las mismas rocas pero saturadas de agua, es decir, del orden de 0.35 a 0.01 g/cm³. Para unidades de reserva de un es pesor de 10 a 1 00 m, tales diferencias de densidad pueden producir efectos discernibles en el gradiente vertical de la gravedad del subsuelo, pero los cambios en la densidad que pueden ocurrir durante l a et apa de producción de t ales r eservas pueden s er o n o detectables. El gradiente vertical, obviamente sería afectado por los cambios en la densidad del fluido en una gran columna vertical petrolera.

Para muchas aplicaciones ex ploratorias en e I s ubsuelo, un gr avímetro c on un a precisión de ± 0.2 mGal es suficiente. Esta conclusión h a sido cuestionada, per o una pr ecisión 1 0 v eces m ayor, es dec ir 0. 02 m Gal pu ede proporcionar un instrumento de gran capacidad en la exploración de hidrocarburos. Una precisión aún mayor no es de despreciarse, mientras que un instrumento mucho menos sensible a ± 0.02 mGal pareciera tener un valor práctico limitado. Un instrumento casi ideal de be tener una precisión de ± 0.001 mGal. Las diferencias de densidad mayores a ± 0.003 g/cm³ pueden entonces ser fácilmente detectadas en intervalos de es pesor de t an s ólo 1 0 m. T ales i nstrumentos (o s u eq uivalente, c omo u n gradiómetro d e gr avedad v ertical, tiene u na s ensibilidad de ± 0.0002 mGal por metro) serían lo suficientemente sensibles como para proporcionar datos de gran utilidad en diferentes aplicaciones. En particular, esto permitiría un incremento en la precisión por encima de cualquier otro método de exploración.

El control de la profundidad es esencial para mediciones precisas de la densidad. Por ejemplo, un error de 2 cm en un es paciamiento d e medición de 2 m pu ede generar un error en la densidad de 0.02 gm/cm³.

En gravimetría de pozo, la presencia de perturbaciones en la densidad se estima en la cima y el fondo del pozo, así como en la proximidad de los límites de capa de la formación a t ravés d e l as c uales la d ensidad v aría, pese a que el poz o s ea perfectamente regular. Este efecto, es una función creciente de la relación del radio del pozo con el espaciamiento entre las estaciones y la diferencia entre las densidades de las capas adyacentes a la formación. Mientras que dicho efecto se ignora en muchos casos, puede s er significativo cuando la relación d el radio d el pozo al espaciamiento entre las estaciones excede un valor de 0.2 en la proximidad de l os límites de capa, tal que el contraste de densidad sea de aproximadamente 0.1 g/cm^3 .

En un inicio se tenía restringido el uso del gravímetro para pozos de tan sólo 14° de inclinación a partir de la vertical, en la actualidad se ha duplicado el rango de aplicación de la herramienta a poco más de 30°.

Se ha trabajado en el desarrollo de i nstrumentos que puedan realizar lecturas en movimiento, ya que las herramientas anteriormente desarrolladas no eran capaces de distinguir entre la gravedad y las aceleraciones gravitacionales, se trata de la herramienta de gradiente vertical. Por lo tanto, esto podría marcar el desarrollo de un instrumento que pueda realizar lecturas continuas mientras se encuentra midiendo en el pozo.

Los datos obtenidos mediante gravímetro de pozo por sí solos no son de suficiente utilidad, per o au nados a los registros geofísicos de pozos, s e p ueden r ealizar interpretaciones conjuntas.

Si los registros de gravimetría, densidad, eléctricos son corridos por di ferentes contratistas, o diferentes instrumentos, se pueden originar desfasamientos en profundidad, por lo que es necesario el uso de puntos permanentes de referencia en el pozo, ya sea en el fondo de e ste, en el entubado o e n una c apa litológica distintiva.

Las nuevas tecnologías en gravimetría y el desarrollo de gradiómetros, prevén en el futuro una mayor sensibilidad, resolución y capacidad práctica.

99

Bibliografía

- 1. Ander, M. y Chapin, D., "Borehole gravimetry: a review". SEG: Technical Program Expanded Abstracts, 1997.
- 2. Chapin, D. "Gravity instruments: past, present, future", SEG, The Leading Edge, 1998.
- Chris, J. M., Nind, C.J.M., Jeffrey, D., y MacQueen, "The borehole gravity meter: development and results". 10th Biennial International Conference and Exposition, Scintrex, Kochi, 2013.
- 4. Evjen, H. M., "The place of the vertical gradient in gravitational interpretations", Geophysics, SEG, vol. 1, no. 1, 2012.
- Gournay, L.S., y Lyle, W.D. "Determination of hydrocarbon saturation and porosity using a combination of borehole gravimeter (BHGM) and deep investigating electric Log". SPWLA: Conference paper, 1984.
- 6. Hearst, H., Nelson, P., y Paillet, F. "Well logging for physical properties: a handbook for geophysicists, geologists and engineers", Wiley, 2000.
- 7. Krahenbuhl, R., Li, Y., y Nind, C., "The benefit of borehole gravity in horizontal monitoring wells for time-lapse applications". SEG: Technical Program Expanded Abstracts, 2012.
- Labo, J. "Borehole Gravimeter Principles. A Practical Introduction to Borehole Geophysics", SEG, 1987.
- 9. McCulloh, T.H., Kandle, G.R., y Schoellhamer, J.E. "Application of gravity measurements in wells to problems of reservoir evaluation". Society of Professional Well Log Analysts 9th Annual Logging Symposium Transactions, 1968.
- Nind, C.J.M., MacQueen, J.D., Wasylechko, R., Chemam, M., y Nackers, C., "Gravilog: an update on the development and use of borehole gravity for mining exploration". SEG Extended Abstracts: 23rd Geophysical Conference, 2013.
- 11. Nind, C.J.M., MacQueen, J.D., "The borehole gravity meter: development and results". 10th Biennial International Conference & Exposition, 2013.
- 12. Popta J.V. y Adams S. "Gravity gains momentum ", EDCON: Middle East Well Evaluation Review, no. 12, 1992.
- 13. Pronina, K, Pimentel, R y Holman, M. "Novel application in determining oil shale porosity using a borehole gravimeter". 29th Oil Shale Symposium, 2009.
- 14. Saad, A. "Understanding gravity gradients-a tutorial", SEG, The Leading Edge, 2006.
- **15.** Seigel, H.O., Nind, C.J.M., Milanovic, A., y McQueen, J. "Results from the initial field trials of a borehole gravity meter for mining and geotechnical applications", Scintrex, 2009.
- 16. Sezginer, A., "Borehole effect on gravimetry." Geophysics, SEG: 23rd Geophysical Conference, vol. 56, no.12, 1991.
- 17. Smith, N., "The case for gravity data from boreholes", Geophysics, SEG, vol. 15, no. 4, 1950.
- 18. Smolen, J.J., "Cased hole and production log evaluation", PennWell Publishing Co., 1996.
- 19. Thane H. McCulloh, "The promise of precise borehole gravimetry in petroleum exploration and exploitation". Geological Survey circular 531, 1966.
- 20. Thyssen-Bornemisza, S., "The vertical gravity gradient in borehole exploration." Geophysics, SEG, vol. 28, no. 6, 1963.